

**Universidad Nacional Autónoma de México**

**FACULTAD DE PSICOLOGIA**



**Psicología y Lucha de Clases.**

**TESIS PROFESIONAL**

Que para obtener el título de:

LICENCIADO EN PSICOLOGIA

p r e s e n t a n :

MERCEDES COLCHERO LANDA

FRANCISCO CASTAÑEDA RODRIGUEZ CABO

1 9 7 6



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

UAM

1976

32

E. 2.

M. - 161709

tps. 350

psicología y lucha de clases

1214

agradecimientos

" Además, enseñando aprendí muchas cosas.  
Por ejemplo, aprendí que el problema de --  
los demás es igual al mío. Salir de él todos  
juntos es la política. Salir de él solos es --  
avaricia "

A nuestros alumnos  
Al Consejo de Representantes

Nos ha tocado firmar esta tesis inmerecidamente, pues debería ser firmada por todos aquellos que intervinieron en ella y no únicamente por nosotros. Sin embargo, dado el medio en el cual nos ha tocado vivir y como muestra de una injusticia más, nos apropiaremos del trabajo ajeno. Esto no por voluntad nuestra, por el contrario, es por el hecho de vivir en una sociedad en la cual se obliga a vivir del trabajo de los demás.

A pesar de ello, sin dejar de reconocer las interpretaciones que del aprendizaje social, hemos hecho, no podemos dejar de mencionar a aquellas personas que más cerca de nosotros estuvieron.

Entre ellas; nuestros padres: Roberto Castañeda A., Ma. Elena Rodríguez Gabo de Castañeda, Fernando Colchero A., Mercedes Landa de Colchero.

Nuestros hermanos: Roberto, Elena, Aida, Amanda, José, Jorge, Fernando, Ma. Elena, Aurora.

Tampoco podemos olvidar a los maestros: Gustavo Fernández, Graciela Rodríguez, Luis Castro, Serafín Mercado, Jorge Martínez Stack, Roberto Barocio, Jorge Molina, Jorge del Valle, Carmen Blanco, Darvelio Castaño, Salvador Martínez de la Roca ( El Pino), Juan José Sánchez Sosa, Luis Lara Tapia.

A nuestros compañeros: Julio Varela, German Alvarez, Teresa Chávez, Teresa Acosta, Marisa Herran, Lourdes Reyes, Hector Gutierrez, Maribel del Sordo, José Kañetas, Antonio Conde, Rosi Dealbert, Luis y Enrique Esparza Oteo, Arturo Merino, Rafael Cordera, Carmela Velázquez, Arturo Gómez, Leticia y Regina Sánchez, B., Verónica Grimaldi, Irene Islas, Luis

Cáceres, Marga Rumayor, Graciela de la Rosa, Francisco Pérez, Gilberto Limon, Lamberto Villanueva, y Graciela Mota.

Y por su valiosa ayuda para concluir este trabajo: al Dr, Seraffin Mercado, Ricardo Ortega, Aurora Colchero, Laura Caballero y Javier Uribe.

In memoriam a Don Juan Bonet y a Lilia Viguera.

indice

INDICE	pág.
Agradecimientos	
Introducción	1
Capítulo Uno	8
A manera de comienzo (el conocer)	17
Definición y Explicación	27
El trabajo psicológico	
Capítulo Dos	33
Ciencia y Sociedad	41
La Categoría de Totalidad	47
La Objetividad Científica	58
Método de Investigación y Método de Exposición	
Capítulo Tres	67
El Psicólogo como Trabajador	80
Relaciones Sociales y Fuerzas Productivas	91
La Enajenación	
Conclusiones	100
Bibliografía	108

**introducción**

En el presente trabajo, parafraseando a Marx: "Poner a la Psicología sobre sus piés". Pues de -- esta disciplina se han hecho afirmaciones que casi la igualan a la prepotencia de los Dioses. Se ha ha blado de ella, como el camino ideal para programar la cultura (Skinner, 1951, 1956; Holland, 1974; Ulrich 1954; entre otros) para planificar la educación (Silver man, 1972; Mager, 1973; 1970; Klotz, 1970; Buckley y Walker, 1970; Madsen, Wesley y Thomas, 1968; -- Surratt, Ulrich y Hawkins -que en 1968 se encontraba en prensa-, etc.) para controlar la agresividad de - grupos humanos (Bandura, 1973; Azrin, 1973; Schwitz gebel, 1973; Cohen, 1973; Sarason, 1973) así como, - del medio idóneo, para programar los movimientos - de los obreros en sus puestos de trabajo (Tiffin y - McCormick, 1958; Ghiselli y Brown, 1959) readaptar al medio, ya sea a los inconformes, a los "sujetos problema", o en general, a todo aquel que de una - forma u otra rebase las normas establecidas, mora- les, estéticas, polfticas, etc. de un sistema social dado (Morosko y Baer, 1968; Cohen, Filipokak, y --

Bis, 1967; Cotter, 1967, por citar sólo algunos). Sin embargo, ya en la realidad, todos aquellos planes - y "posibilidades" de planificar la cultura, diseñar - las técnicas pedagógicas, y en fin, todo el amplio campo de acción del psicólogo, se ven frustrados en el intento de llevarlo a cabo. Ya que a pesar de que día a día aumenta el número de psicólogos, dedicados por ejemplo a combatir la agresividad: el número de suicidios, de homicidios, se ha ido incrementando.- Los psicólogos especializados en la educación, aumenta a cada momento, no obstante, la deserción - escolar, la drogadicción en las escuelas, los problemas laborales de los profesores, etc. lejos de solucionarse se han ido agravando.

Frente a esta situación, en la cual, por un lado se proponen soluciones y por el otro, es decir, la práctica, no se observa mejoría; no resta sino imaginar que no toda la maquinaria funciona correctamente. Pues se manifiesta la teoría sin relación a - la práctica. Lo que puede ser, bastante distante de lo que és. En una palabra, tal como se expresa en

el primer capítulo: "la esquizofrenia".

La problemática entre lo que es y lo que puede ser y en consecuencia, entre la realidad y "algo" más allá de ella, sin pretender resolverla en forma definitiva, ni de una vez y para siempre, es el objeto de la presente tesis. Ahora bien, esta problemática, como es obvio, requiere de un mayor esfuerzo, estudio, dedicación, desarrollo, etc. pero a manera de iniciarse en este tema y considerando que en la actualidad el número de personas ocupadas en el estudio del tema que hemos dado en llamar esquizofrenia aumenta, por lo pronto presentamos lo aquí expuesto, no sin antes aceptar como una deuda, futuros trabajos.

La estructura que sigue el presente trabajo es, Capítulo I: en él y en forma por demás general, se toca el punto de cómo se conoce y aquí se comparan, las que, a juicio de nosotros, son las teorías del conocimiento que más influyen o más deberían influir en el trabajo psicológico. En el segundo in-

ciso de este capítulo: definición y explicación, se muestra como el conocer mediante el definir, es decir, el delimitar nos lleva en primer lugar, a no entender a nuestro objeto de estudio, a considerar la conducta en forma arbitraria, es decir, formal; y a través de la explicación, en este caso, de la psicología nuestro conocimiento será más objetivo, por decirlo así, menos esquizofrénico. El tercer y último inciso nos lleva a la forma mediante la cual el trabajo psicológico intenta mostrar cual es el medio correcto para comprender lo que es la psicología, es decir, la práctica psicológica; pues sólo mediante este recorrido es viable observar la forma en que esta disciplina científica se objetiva y se materializa.

En el segundo capítulo se analizan cuestiones referentes al método, las cuales consideramos de vital significación en el estudio de la psicología. Cuestiones tales como: la determinación de la ciencia, pues ella no está en la cabeza de los científicos, por más geniales que ellos sean, ya que no es

la determinación de la ciencia un proceso arbitrario ni azaroso, ni tampoco un proceso impredecible, -- pues por el contrario, lleva una lógica, aquella que le impone el desarrollo de la sociedad en su conjunto. La categoría de totalidad, la objetividad científica, la distinción entre método de investigación y método de exposición, y el colocar a la experimentación como un método más, no el más riguroso, ni el más evolucionado, sino únicamente uno más de los medios para la obtención del conocimiento científico. Y en esto se permite a la afirmación: "la ciencia está determinada por el conjunto de la realidad, tanto natural como social", tomar cuerpo en la argumentación. Estos puntos concluyen el capítulo dos.

En el tercer capítulo, bajo la proposición: de que la conducta humana es el campo de trabajo del psicólogo y de que, lo mínimo que se le puede exigir a este profesionista es que permita que el hombre se desarrolle; se analiza la forma en la cual la psicología, como una más de las diversas categorí-

as de la división social del trabajo se establece históricamente y se transforma en una actividad necesaria.

El hecho de que las fuerzas productivas, en un nivel social, es decir, no únicamente las que permiten la evolución y progreso de una clase social (la burguesía) sino, de la sociedad en su conjunto, llegado a un determinado punto de su desarrollo se convierten en fuerzas destructivas e impiden el avance de la humanidad y este fenómeno que se observa en la psicología es estudiado en el tercer capítulo

Los absurdos: "la pureza de la ciencia", la distinción entre "ciencias básicas" y "aplicadas", se pretenden poner al descubierto y mostrar cómo la ciencia y entre ellas la nuestra (la psicología) posee un carácter de clase, y a partir de ello, si se pretende hacer ciencia y no un mero discurso ideológico, el trabajador (científico) no puede, ni debe ignorar este hecho por el contrario, debe asu-

mir el hecho de que la realidad es así y adoptar, concientemente una posición de clase.

Ya para concluir esta introducción cabe agregar que la seriedad que estos temas requieren se nos plantean a todos los inconformes con la psicología actual como un reto, no a solucionar de un sólo golpe, sino como norma de nuestra práctica cotidiana.

F. C. y M. C.

"S61o  
la  
verdad  
es  
revolucionaria"

A. Gramsci.

capítulo uno  
acerca de las definiciones

A manera de comienzo:

Entre los años de 1750 y 1850 se llevó a cabo, en el seno de la ciencia, una revolución en el método empleado para conocer tanto la naturaleza como la sociedad.

En este período ocurren en la Gran Bretaña, la revolución industrial; así como en Francia y en Estados Unidos movimientos sociales que traen aparejado como más adelante se verá un gran desarrollo científico. Se observan nombres como: Priestley (1733-1804), Murdock (1754-1839), Diderot (1713-1784), D'Alambert (1717-1783), Wedgwood (1744-1817), Adam Smith (1723-1790), J. J. Rousseau (1712-1778), Carnot (1753-1823), Gay Lussac (1778-1850), Benjamin Thomson (1753-1814), Carlos Darwin (1809-1882), G.W.F. Hegel (1770-1831), Karl Marx (1818-1883), Kelvin (1824-1907), y Augusto Comte (1798-1857) por citar solo algunos.

Ahora bien, uno de los elementos que más influyeron en esta revolución científica fue el empirismo (Bacon, Hobbes, Locke, entre otros): "La doctrina se-

gún la cual la sensación es la fuente de todo conocimiento recibe el nombre de empirismo...el materialismo debe adoptar siempre un punto de vista empírico, - en lo que al conocimiento se refiere. El materialismo sostiene que el conocimiento deriva de la sensación, a la cual considera como el principio del proceso de conocer, ¿pero conocer que?. Conocer el mundo material, real y exterior a nosotros". (1)

El empirismo dió un golpe a las concepciones - idealistas de su tiempo al afirmar que: el conocimiento provenfa no del conocimiento mismo, ni de las cabezas "geniales" de los grandes pensadores, así como tampoco, del pensamiento divino; por el contrario, que era producto de los hechos concretos que se efectúan en la realidad. Que en su relación con el sujeto - - cognoscente, surge implícita la materialidad en el -- proceso del conocer.

Es posible relacionarse con los hechos a través

(1) Cornforth, M., Ciencia vs. Idealismo; Argentina, Ed. Lutaro, --  
1959, pág. 47

de la percepción, la sensación, la observación, en -- forma inmediata y directa: pero, al llegar a este punto, solo hemos dado el primer paso del proceso cognoscitivo. Y, si se afirma que el conocimiento no es únicamente el producto de la observación, percepción, -- sensación, etc., es decir, instantaneo y directo... - ¿cual es el paso que le hace falta?. Pues bien, se requiere de la reflexión. Hegel la define como: "la actividad que consiste en poner de manifiesto las suposiciones y en pasar de una a otra sin poner en evidencia sus conexiones internas y la unidad que las -- compenetra." (2). El conocimiento es, fundamentalmente, una actividad entre el sujeto y el medio en el cual se desenvuelve. El conocimiento es práctica.

Confundir el producto de la observación ("neut-- ral", rigurosamente controlada, tecnicada, o como se quiera) con el conocimiento en sí, conduce, irreme-

(2) Hegel, G.W.F.; Phil. der Religion, T. 1, sec. 126 (Werke) Bd. -- XI citado en Kosik, K.: Dialéctica de lo Concreto México, Grijalbo Ed.; 1967; pag. 34

diablenente, a lo que los psicólogos clínicos denominan esquizofrenia.

El esquizofrénico vive en un mundo arcaico, su pensamiento sigue una lógica personal egocéntrica, mágica. Atrincherado en su universo -- morbosos; parece inerte e indiferente al mundo -- que le rodea; vive en la soledad de sus sueños... se recomienda para su tratamiento eficaz la insulina y en nuestro caso tal como diría Lenin la crítica despiadada.

Esta dicotomía se manifiesta entre el conocimiento empírico y el conocimiento empírico-reflexivo; entre conocimiento inmediato y directo y el conocimiento mediado por la razón.

El conocimiento regulado por la razón inicia su recorrido a partir del hecho empírico mismo, pero no se contenta con lo que le es dado en forma inmediata, sino que busca las relaciones de aquello que se le presenta, con el resto de la realidad.

Imaginemos una mesa: "si ésta pudiese hablar diría: es posible que nuestro valor de uso le interese al hombre, pero el valor de uso no es atributo material nuestro. Lo inherente a nosotros como tales co-

sas, es nuestro valor. Nuestras propias relaciones de mercancías lo demuestran. Nosotras solo nos relacionamos las unas con las otras como valores de cambio." (3) Es decir, la mesa posee atributos muy particulares cuando se le ve aislada, y posee otras cualidades diferentes, ya en su relación con el hombre, por ejemplo aquello que demuestran su utilidad. Estos atributos no se presentan de forma inmediata y directa sino que, se precisa encontrarlos por medio de la reflexión (vease por ejemplo: el fetichismo de la mercancía y su secreto). (3')

La forma de conocer a la realidad en su pleno dominio es sólo una: aquella que parte del hecho empírico, pero solo lo acepta como un primer paso para la explicación racional y totalizadora, en la cual cada hecho es determinado y a la vez determinante.

Al oponer el empirismo a la dialéctica materialista como método para conocer la realidad, no sólo

(3) Marx K. El Capital, México, 1975, Ed. Fondo de Cultura Económica, pag. 47.

debe llamar nuestra atención el método; sino fundamentalmente, aquello que se encuentra detrás de él, es decir, una diferente concepción, tanto de la naturaleza como de la sociedad.

La tesis: "el conocimiento de la naturaleza significa la misma cosa que poder sobre la naturaleza" (4), es interpretada por Lukács y Roquepplo (5) como: poder del que posee el conocimiento sobre aquel que carece de él, las funciones que cumple y las que deja de cumplir...etc.

Ya que, "Todo conocimiento se obtiene como resultado de los esfuerzos por resolver problemas. Y las clases de problemas con los que nos enfrentamos en la vida real, no son cuestiones referentes a como analizar nuestras sensaciones y describirlas en sus ordenamientos; son, por el contrario, cuestiones re-

(4) Bacon, F.; Novum Organum; citado en Connforth; op. cit. pág. 50

(5) Roquepplo; Ocho Tesis Sobre la Significación de la Ciencia; Barcelona, España Cuadernos Beta, Editor. 1970

ferentes a nuestra conducta, al respecto de las cosas que nos rodean. Son los problemas de la práctica los que plantean los problemas de conocimiento". (6) - De el hombre en sus relaciones, en su acción.

Ahora bien, los autores del presente trabajo, - después de permanecer cuatro años y medio en la Facultad de Psicología, buscando la forma de solucionar problemas desde el punto de vista psicológico, - nos hemos topado con la casi, o total nulidad en la obtención de estos fines. A pesar de que día a día - el número de psicólogos aumenta, los problemas lejos de resolverse, se van incrementando. La drogadicción, la deserción escolar, los suicidios, la criminalidad, el analfabetismo, y todos los campos, en los cuales el psicólogo tiene su medio de trabajo, - apuntan en la misma dirección.

Los psicólogos industriales organizan el trabajo de los obreros en las fábricas (y de ser posible,

(6) Cornforth, M. op. cit. pag. 86

fuera de ellas también) y sin embargo, el número de huelgas se multiplica al pasar de los días. Los dedicados al campo educativo planean e implantan nuevos y mejores programas pedagógicos, y a pesar de ello, la deserción escolar, la farmacodependencia, las insatisfacciones laborales de los profesores, aumentan en sus centros de labor. De igual forma acontece en el resto de las especializaciones de la psicología, ya que en ella sólo se puede "parchar" y mantener el incremento de estos problemas.

La esquizofrenia, a la cual se hacía referencia anteriormente, tiene origen en dos formas diferentes de conocer a la realidad, en dos disímiles teorías del conocimiento. La primera, explica los hechos empíricos en su inmediatez y en forma aislada. Aquella que deviene del positivismo inglés del siglo XVII, y que ha evolucionado en lo que se conoce hoy como neopositivismo, positivismo lógico, filosofía de la ciencia, realismo crítico, por citar únicamente las más renombradas. La segunda, desarrollada por Marx

y Engels en el siglo pasado, posee un método tanto para investigar como para explicar la realidad, que hace entender y concluir una concepción del medio en forma diferente a la primera. Esta contradicción -- (esquizofrenia) que se presenta en el trabajo psicológico, lo hace de semejante forma en toda manifestación de la conducta social (llamese ciencia, moral, religión, política, vida familiar, etc.) y tómesese una u otra posición, nuestra comprensión y nuestra práctica se polarizan. Sólo la segunda alternativa (el marxismo) permite acabar con la dicotomía entre el mundo -- teórico y la realidad objetiva.

Pero esta afirmación debe ser argumentada y comprobada: empecemos por el principio; Aristóteles afirma con razón que:

"Se llama principio al punto de partida de una cosa que cambia o se mueve, como, por ejemplo, se habla del principio de -- una magnitud o de un viaje. En uno de los extremos se halla este principio, y en el extremo opuesto, correspondientemente, hay otro principio.

También se dá el nombre de principio a aquello por cuyo medio se puede realizar

mejor una cosa, por ejemplo, el de una ciencia, pues no hay que empezar siempre por la noción y el principio de la cosa que se estudia, sino por aquello que puede facilitar nuestro aprendizaje". (7)

Un principio que facilite la comprensión de lo que es la psicología, puede ser su definición.

( 7 ) Aristóteles; Metafísica Política; La Habana, Cuba, Ed. Inst. del del Libro: Libro V. Cap. 1, pág. 121.

### Definición y Explicación

Acerca de la definición se ha escrito mucho - (8), y se da por sentado que las definiciones aclaran la comprensión de lo definido, cosa que no sucede - con gran cantidad de las mismas.

Aristóteles, uno de los primeros filósofos que se interesó en esta temática, en su metafísica propone que "en primer lugar es preciso ocuparse de las - definiciones obtenidas por la división de los géneros, pues, en la definición, no hay otra cosa que el primer género y las diferencias añadidas. Los demás géneros, no son mas que el género primero y las diferencias añadidas a él; es evidente que, la definición es la noción que procede de las diferencias" (9). A través

- (8) Hempel, C.G.; Filosofía de la Ciencia Natural; Alianza Editorial; Madrid 1974, pág. 127 y sig.  
Bunge, M. La Investigación Científica; Ed. Ariel, Barcelona, España 1972, pág. 139 y sig.  
McGuigan; F. J.; Psicología Experimental; Ed. Trilla, México 1973, pág. 40-43.  
Underwood, B. J.; Psicología Experimental; Ed. Trillas, México 1972, pág. 353 y sig.
- (9) Aristóteles; op.cit.; Libro V, pág. 121

de los lineamientos deductivos de Aristóteles, se llega al conocimiento de las cualidades del definido: a la apropiación conceptual de ese objeto, pero no a su conocimiento cabal. Antes de afirmar cual es éste, veamos la forma en que el objeto es definido por él. A la pregunta ¿qué es el hombre? Aristóteles responde: el hombre es un animal bípedo, la cualidad animal no es exclusiva del hombre y esta cualidad no es suficiente para definirlo, por lo tanto, a esta cualidad común a muchas especies se le llama generalidad (género lo llamaría Aristóteles) pero es necesario añadirle las diferencias. Animal sería el género y la diferencia el ser bípedo.

Tampoco puede decirse que el hombre es sólo un animal bípedo: las gallinas y las avestruces también poseen estos atributos. Es preciso añadirle otra diferencia: bípedo implume. Posteriormente se analiza una diferencia más, por ejemplo: si tiene pies, si éstos están divididos, etc. (10). Se han tomado al-

(10) Aristóteles; op. cit.: Libro VII, pág. 95-96

gunos atributos para definir al hombre, pero hay mas; sin embargo, con el fin de ejemplificar esta postura (definir es hablar del género común y las diferencias específicas) con esto basta.

Mediante la descomposición del todo en sus - cualidades se llega al pensamiento abstracto, tal es el caso de lo bípedo o lo implume, esto es, se llega al hombre abstracto de Aristóteles. No obstante, ya en la realidad con lo que uno se enfrenta, no es con b ípedo o implume, sino con animales bípedos e implumes y que además tienen una serie de cualidades particulares de hombres concretos. La definición, - del hombre en este caso, solo puede mostrar las cua- lidades comunes a muchos hombres, es decir, la de- finición no representa a ninguno en particular. En - otras palabras, las definiciones no explican fenóme- nos concretos, sino, unicamente, cualidades genera- les de dichos fenómenos.

Saltando bruscamente los siglos, en la búsque- da de explicaciones, y no tanto de definiciones, en el XIX, Hegel nos dice que existen conceptos particula-



res como reflejo de objetos particulares. Se tiene el concepto de mesa en relación con el objeto mesa, y no con cualquier mesa, sino con una en particular. Pero este particular no es algo indivisible e inmutable, ya que en ella se pueden diferenciar cualidades, en este caso se trata de un objeto de cuatro patas, con determinada función, color, forma, etc., que - por medio de la razón y el juicio (según palabras de Hegel) crearán conceptos abstractos (11).

La negación de los particulares, como conceptos determinados por objetos particulares origina a los universales. La negación de lo concreto da origen a lo abstracto. A su vez, la negación de lo abstracto produce la concreción.

Cuando se pretende conocer que es la psicología, no basta tal y como Kantor propone, afirmar -- que la psicología es la ciencia de la conducta y, posteriormente, decir que todo es conducta (12). Tampon-

(11) Ilich, Vladimir, (Lenin); Cuadernos Filosóficos; Colección Roca, México, 1974, pág. 90-91.

(12) Kantor, J.; El Conductismo en la Historia de la Psicología; Mimeoografiado, Facultad de Psicología; U.N.A.M.; - 1974, pág. 1

coes suficiente seguir las pautas aristotélicas de la definición, ya que por medio de ello se permanece en el pensamiento abstracto: ideal. Es necesario, siguiendo la lógica de Hegel, negar el entendimiento abstracto, y comprender a la psicología como fenómeno concreto, y por demás, objetivo.

El mismo Hegel afirma que: "el pensamiento que se eleva de lo concreto a lo abstracto... no se aleja de la verdad, sino que se acerca a ella; en una palabra, todas las abstracciones científicas... reflejan la naturaleza en forma mas profunda veráz y completa. De la percepción viva al pensamiento abstracto y de éste a la práctica (comprobación) es el camino dialéctico del conocimiento de la verdad, del conocimiento de la verdad objetiva" (13).

La definición, por otro lado, es la delimitación del objeto definido, la exposición de sus diferencias mediante el método aristotélico. Pero esta de-

(13) Hegel, G. W. F.; La Ciencia de la Lógica.

limitación, ya en la realidad no existe; la separación de lo psicológico, de lo que no lo es, es impuesto, agregado a la realidad. Por lo tanto, el definir es arbitrario, más no real. La definición necesariamente, por el hecho de tratar objetos o fenómenos generales o universales, tiende a ser abstracta, es decir, común a la generalidad.

En la explicación, son imprescindibles las abstracciones para el conocimiento de la realidad, - sin embargo, la explicación (no sobra decir: no definición) debe realizarse en forma concreta. Utilizando palabras de Marx se diría "lo concreto es la síntesis de lo diverso", la síntesis de sus cualidades. Y, las cualidades de las cosas, es decir, las abstracciones que de ellas se hagan, están unidas - entre sí, relacionadas e interconectadas las unas a las otras y, en consecuencia, la explicación de cualquier fenómeno, para ser tal, debe ser en su síntesis. Lenin diría: "el análisis concreto de la situación concreta".

El definir ( o en otras palabras: el escindir ) a la realidad, tanto natural como social, ha sido y sigue siendo una labor ampliamente promovida por los positivistas y sus continuadores. La escisión de la realidad, cuando se intenta comprender su funcionamiento provoca un sin fin de implicaciones de índole diversa: políticas, económicas, morales y en general, en toda manifestación de la conducta humana. Sin embargo, se abordará más detenidamente este punto en el tercer capítulo, por lo pronto, una pregunta... ¿que hace los positivistas?.

"Los positivistas...que quieren demostrar que una cosa es la doctrina positivista y otra la práctica de esa doctrina; lo que hacen es tratar de salvar sus ideas de un fracaso en el terreno político. Los males de México (dicen) por ejemplo, son males de México y no del positivismo. En el fondo de todos los males de este país (continúan afirmando) esta una realidad histórica y no una doctrina filosófica. El positivismo no era (y no es) otra cosa que una doctrina que ahorra a un grupo de mediocres el pensar"(14).

Es recomendable no ahorrarse este trabajo y considerar como falsas aquellas concepciones que pretenden independizar a los conceptos, a las ideas, a la filosofía, a la ciencia, etc., de la realidad material.

La comprensión de lo que es la psicología, obliga a la revisión de el trabajo psicológico, pues es ésta la forma como el concepto se niega en su calidad de tal y se convierte en algo palpable, en práctica psicológica. Además, para entender su función social, se requiere (por medio de la abstracción, la concreción, el análisis y la síntesis) explicarla en su múltiple determinación.

En la definición, o expresado en forma diferente, en la delimitación o escisión de el objeto que se define, en este caso a la psicología, se le da independencia y "libertad" del resto de la realidad. Se le concibe como "cosa" observable sujeta a análisis

(14) Zea, Leopoldo; El Positivismo en México; Ed. Fondo de Cultura Económico; México, 1968; pág. 31 y 38.

y estudio autónomo. Cabe recordar que Marx afirmaba que "el defecto fundamental de todo el materialismo anterior, incluido Feuerback, es que sólo concibe las cosas, la realidad, la sensoriedad bajo la forma de objeto de contemplación, pero no como actividad sensorial humana, no como práctica" (15). K. -- Kosík, dice al respecto: que "el conocimiento no es sólo contemplación. La contemplación de el mundo se basa en los resultados de la práctica humana. El hombre sólo conoce la realidad en la medida en que crea la realidad humana y se comporta ante todo como ser práctico" (16).

La definición (supuestamente necesaria para -cientificar a la ciencia), no es sino medio para impossibilitar el entendimiento de la legalidad y forma de funcionar de la realidad social, esto, cuando no se entiende su limitación es decir, cuando no se comprende que a lo más que puede llegar es al pensamiento

(15) Marx, K.; Tesis sobre Feuerback; Obras Escogidas, Ed. Progreso, Moscú 1971, pág. 401.

(16) Kosík, K.; op.cit.; pág. 40

to abstracto.

### El Trabajo Psicológico

Como se ha venido insistiendo, la psicología es ante todo práctica, y está históricamente determinada; expuesto en otros términos, la psicología es: una práctica necesaria (17).

Y, en otro sentido, cuando la sociedad está dividida en clases, esta práctica necesariamente conviene a una de ellas y perjudica o es nociva a la clase opuesta (18). Por ejemplo, en la elaboración de objetivos conductuales para programas educativos, no únicamente se señala al sujeto, a la acción, y a los criterios o cualidades de la conducta requerida -

(17) Bujarin compara e iguala el significado de la proposición: históricamente determinado, con el de necesidad. La realidad ha sido históricamente determinada, y es lo que es, porque necesariamente, es decir, en su determinación, no podía ser diferente. (en: Teoría del Materialismo Histórico; Ensayo popular de sociología marxista; Ed. Cuadernos de Pasado y Presente: No. 31; Argentina, 1972, pág. 65.

(18) Como es obvio esta afirmación se refiere exclusivamente a la psicología tal y como la conocemos, y no se pretende negar la posibilidad de un cambio en ella que le haga poseer una postura diferente.

(19) implicadas en dicho objetivo. Además, es fácil encontrar relaciones entre el alumno que cumple o deja de cumplir con las conductas demandadas y el conjunto de la sociedad. Lo que el estudiante aprendió (o dejó de hacerlo) no termina y se olvida al ser él evaluado ya que, ese conocimiento es parte de su práctica cotidiana, es la forma en que se le enseña a sobrevivir y a su vez, es la concepción de su medio, (recuérdese a los alumnos de Barbiana por no hablar de los estudiantes o maestros de la Facultad de Psicología).

Dentro de los programas educativos mas renombrados y de mayor influencia (en el cual intervienen gran cantidad de psicólogos) ocupa un lugar destacado Plaza Sesamo (Sesame Street). En él se habla por ejemplo de "Gonzalo que es un mecánico, un simple mecánico. Pero no un obrero, desde luego, el mundo industrial no aparece en el programa. Gonzalo es artesano, y ello, no es una categoría social, sino una fun-

(19) Mager, R. F.; Análisis de Metas. Ed. Trillas México; 1970  
La Confección de Objetivos para la Enseñanza;  
Ed. Trillas, México, 1973 (por citar sólo dos)

ción "los mecánicos son importantes porque arreglan bien los motores" (20).

Los expertos en conducta infantil y los psicólogos "conjugan un cientificismo aparentemente muy desarrollado, con un analfabetismo ideológico, que les hace arribar a conclusiones sobre la "universalidad" de la pedagogía (21). Que, dentro de el contexto de análisis presente, esa "universalidad" no es otra cosa que el pensamiento abstracto en el mejor de los casos, ya que, también se puede interpretar como un método represivo a la teleaudiencia (22). - Aunque, para ser mas precisos, debe decirse que son ambas cosas a la vez; Lo abstracto y, lo represivo y reaccionario.

(20) Mattelard, A.; La Cultura como Empresa Multinacional; Serie Popular Era; México, 1974, pág. 99.

(21) Mattelard, A.; op. cit. ; pág. 95

(22) También se puede decir que este programa esta dirigido fundamentalmente a niños que tienen entre dos y cinco años, que el 89.64% de los niños que ven el programa, lo hacen de forma completa. Que está orientado, básicamente, a la clase "baja" y "media baja". Que la tendencia observada por los investigadores, es incrementar tanto el tiempo de observación, como de influencia, etc. (Díaz Guerrero, R.; El Perfil de Teleaudiencia de Plaza Sesamo; Ed. INCCAPAC.; México, 1974.

En la formación de psicólogos industriales en la Facultad de Psicología, tomando otro ejemplo, al igual que en medio de Gonzalo (oh, simple mecánico) no aparece el mundo industrial, tampoco las clases sociales, ni por supuesto, la propiedad privada, ni etc. (miles de etc.) pues por el contrario, se les enseña a los estudiantes la forma de determinar los tiempos y movimientos de los obreros en sus puestos de trabajo, cosa que posteriormente, se traduce en incremento de la productividad de la fuerza de trabajo, aumento de la plusvalía... en desempleo, miseria, hambre, y otra vez, miles de etc.

En esta escuela se afirma que "conocer es simplemente estar en contacto con, o en intimidad --- con... también se dice que conocemos cosas. Conocemos álgebra, París, Shakespeare, o latín; no sólo en haber tenido contacto con un tema, un lugar, o un poeta, una lengua, sino en el sentido de poseer varias formas de comportamiento con respecto a ellos. Conocemos la electricidad si podemos trabajar con

éxito, verbal o de otra manera (sic.) con elementos eléctricos" (23. Siguiendo esta lógica skinneriana, se podría afirmar que si estuviese en la alcoba junto a la democracia, se le conocería, ya que, el requisito que se demanda es estar en contacto con, o en intimidad con... También se podría decir que, - como todos nosotros estamos en contacto con, o en intimidad con, la sociedad capitalista, no es necesario estudiarla, pues ya la conocemos...

Y así, los expertos en conducta infantil, los brillantes psicólogos industriales, los geniales psicólogos educativos, o las talentosas teorías del conocimiento etc. (ahora si, Millones de Grandiosos ETC.) está plagada la psicología, "apolítica, neutral, científica, básica, y demás, que se enseña en la Facultad de Psicología, es decir, nuestra psicología.

Conocer (además de estar en contacto con, o en intimidad con,...) diremos que, implica un método,

(23) Skinner, B. F.; Acerca del Conductismo; Ed. Fontanela; España, 1975, pág. 129-130

una forma de penetrar en la realidad, una manera de extraer de ella su significado...pasemos al siguiente capítulo, ya que en él abordaremos esta cuestión.

"en la ciencia no hay calzadas reales, y quien aspire a remontar sus numerosas cumbres, tiene que estar dispuesto a escalar la montaña por senderos escabrosos".

K. Marx.

capítulo dos  
cuestiones referentes al método

### Ciencia y Sociedad.

La ciencia, su actuar, su expresarse, su desenvolverse, su función y su no función, és, en otras palabras, su determinación. El punto de partida de la ciencia, es, demuestra Marx: "individuos que producen en sociedad, o sea, la producción socialmente determinada. El pescador o el cazador, (o el científico ya en esta época) solos o aislados... pertenecen a las imaginaciones desprovistas de fantasía que produjeron las robinsonadas del siglo XVIII. La producción por parte de un individuo aislado, fuera de la sociedad... no es menos absurda que la idea de un desarrollo del lenguaje sin individuos que vivan juntos y hablen entre sí" (1).

La ciencia no es algo que se instituye por encima de la realidad social, de la lucha de clases, tal como Augusto Comte postulaba en su "física social":

"Entiendo por física social,  
la ciencia que tiene por -

(1) De la Volpe, G.; Rousseau Y Marx; Ed. Martínez Roca; España, -  
1969. pág. 149

objeto el estudio de los fenómenos sociales, considerados como el mismo espíritu que los fenómenos astronómicos, físicos, químicos y fisiológicos, es decir, sujetos a leyes invariables y naturales, cuyo descubrimiento es el fin especial... sin admitir ni maldecir los hechos políticos y viendo esencialmente en ellos, como en cualquier otra ciencia a simples sujetos de observación; la física social considera cada fenómeno bajo el doble punto de vista elemental de su armonía con los fenómenos coexistentes y su encadenamiento con el estado anterior" (2).

O como en la actualidad lo manifiestan las Escuelas derivadas de aquel positivismo comtiano, ya que, por el contrario, es la sociedad librando una lucha (la de clases) la que orienta y dirige el quehacer de la ciencia.

(2) Comte, A.; Considérations Philosophiques sur la Science et les Savants; Politique d' Augusto Comte, París, pág. 71 (citado en Lowy, M.; Sobre el Método Marxista; Editorial Grijalbo, México, 1970, pág. 10-11; (subrayado nuestro M. C. y F. C.)

Cuando se dice: la ciencia es únicamente el conocimiento cierto o verdadero de las cosas, o un conjunto de conocimiento sistematizado y ordenado dentro de un cuerpo lógico, implícitamente se acepta a la realidad como objeto de contemplación. Ya que, además de poseer estas características, la ciencia es algo más: es un medio para resolver problemas en forma eficaz, es una fuerza capaz de crear y enriquecer el medio social, así como también puede destruirlo. Es una cualidad de la actividad humana, es decir, la actividad científica; en contraposición al dogma, la religión y la metafísica. (3) Es por otro lado, una concepción del mundo una guía para la acción.

No es ella, la ciencia, la que determina al medio, ni como ya se ha expuesto, algo independiente de él, pues es la ciencia una más de las actividades del hombre y se reduce a influir en el

(3) U. T. E. H. A.; Diccionario Enciclopédico; Tomo III; México, 1953, pág. 114.

desarrollo de la sociedad y a ser determinada por la realidad en su conjunto.

El ferrocarril, por ejemplo, al cual llamó Bernal la más importante innovación del siglo pasado no tendría razón de ser, y de hecho, no hubiese existido de no ser porque el capitalismo requirió de la ampliación de mercados, de un medio para transportar las materias primas a las fábricas, y de éstas las mercancías a las ciudades; de un medio para conducir a los obreros a sus puestos de trabajo y después de los jornales, regresarlos a sus casas; también necesitó de vías rápidas para trasladar los minerales, los alimentos o las manufacturas a los puertos de explotación, etc.

La ciencia (que como parte de las fuerzas productivas) de aquella época, "a través de los estudios de Lavoisier sobre los experimentos de Priestley, Sheale y Cavendich, dió paso a la teoría de -

(4) Bernal, J.D.; Ciencia e Industria en el siglo XIX; Ed. Martínez Roca; España 1969; pág. 29.

la combustión de oxígeno... en realidad, esta cuestión entra en el ámbito del esfuerzo conjunto, intelectual y técnico de la primera etapa de la revolución industrial" (4). Todas estas investigaciones - hicieron realidad la máquina de vapor. "Pero fue precisamente la necesidad de transporte pesado lo que dió origen a la más importante innovación del siglo: el ferrocarril" (5).

- (5) Bernal, J. D.; op. cit. pág. 35-36, es posible además observar, en el ejemplo de Bernal la forma en que otras ramas de la producción, tanto científicas como técnicas, se vieron obligadas a revolucionarse para hacer realidad el ferrocarril...: "el carbón barato, convertido ahora en combustible generalizado, y el hierro a bajo costo el nuevo material de uso común erigidos al fin, en sustitutos de la madera en sus aplicaciones más elementales, son dos factores característicos de la industria del siglo XIX. En la nueva centuria de 1780-1880, la producción de carbón se multiplicó por 15, pasando de 10 a 150 000 000 de toneladas, aumento considerable aún teniendo en cuenta que sólo representaba la décima parte de la industria textil. En lo tocante a la producción del hierro, este incremento se multiplicó por 110, pasando de 68 000 a 7 750 000 toneladas, equiparándose casi al ritmo de la producción textil. Tanto el hierro como el carbón eran productos de volumen considerable necesitados en grandes cantidades. El costo de su transportación obligó a las industrias a establecerse cerca de los yacimientos de carbón. Durante todo el siglo XIX, la máquina de vapor y las chimeneas de las fábricas, constituyeron el símbolo de las sucias, grises y anodinas ciudades de la primera era industrial. Pero fue precisamente la necesidad urgente de transporte pesado lo que dió origen a la más importante innovación del siglo: el ferrocarril. (Bernal, J.D.; op. cit. pág. 35-36).

Lo mismo puede expresarse de las demás ramas de la producción científica ya que, por ejemplo, "la regulación del calendario (que era una función sacerdotal) dió origen a la astronomía, las necesidades de la industria textil (que interesaba a los fabricantes del siglo XVIII) hicieron surgir la industria química" (6), al igual que las necesidades de la burguesía manufacturera crearon a los psicólogos industriales y los enfermos mentales a los psicólogos clínicos. Es la dinámica de la evolución de la sociedad la que impone a la ciencia directrices y ésta influye en el conjunto social facilitando el desarrollo; en otras palabras, es el desarrollo de las fuerzas productivas el que impulsa la investigación científica y son sus resultados los que como parte de las fuerzas productivas proporcionan eficacia al resto de ellas.

(6) Bernal, J. D.; La Ciencia en la Historia; Ed. U.N.A.M.; México, 1959, pág. 49.

Pero a pesar de la evidencia de todos los días, aún se cree en la pureza de la ciencia (véase Skinner, 1953, 1955, 1956, 1958, 1961, 1974, etc., por citar solo uno, pero sistemático) (7) sin relación alguna con los problemas económicos, sociales, políticos, morales, etc., que aquejan a la realidad social.

No se comprende que la ciencia, la técnica y en general "la cultura, es producida por su valor de cambio y no por su valor de uso. Así el sistema escolar del período capitalista, aceptando como premisas la legitimidad de una jerarquía de desigualdades y la mercancía de la instrucción, está vinculada de manera indisoluble al sistema y se presen-

(7) Skinner, B.F.; La Huida de los Laboratorios: en Catania, Investigación Contemporánea en Conducta Operante; México, 1974. La Libertad y el Control del Hombre; en Ulrich, Mabry, Stachnik; Control de la Conducta Humana; Ed. Trillas, México, 1972. Algunos Problemas que Surgen del Control de la Conducta Humana; Polémica con Rogers. Ciencia y Conducta Humana; Editorial Fontanela - España, 1970. Acerca del Conductismo; Editorial Fontanela; España, 1975.

ta como una de sus bisagras, y hasta como el intru-  
mento fundamental de su reproducción" (8).

El proponer la castidad y la pureza de la ciencia, o por otro lado, la responsabilidad o compromi-  
so de élla, es producto de dos diferentes métodos ó  
formas de apropiarse conceptualmente a la realidad.  
Pero "en la oposición de los métodos... lo que real-  
mente estamos oponiendo son dos concepciones dife-  
rentes de la realidad" (9), en este caso, ocultando -  
las implicaciones políticas y sociales de la ciencia,  
y más específicamente, del trabajador encargado de  
élla.

Ya sea al ocultar, o bien, al mostrar una con-  
cepción u otra de la realidad (aquella que aísla al -  
objeto estudiado, o en contraposición, aquella que -  
lo muestra en su determinación) se tienen dos posi-

(8) Rossanda, R.; II Manifiesto, Tesis de una disidencia comunista:  
Editorial Era, México, 1973, pág. 131.

(9) Lukács, G.; Historia y conciencia de clase; Editorial Grijalbo; Mé-  
xico, 1969, pág. 12-14.

bles sentidos en la formación (vía educación e instrucción) de los hombres de ciencia; sentidos que, haciendo un análisis se muestran como posiciones de clase. Es imposible observar desde la barrera, por muy "científico" que se sea, la lucha de clases

Hasta este momento se han hecho proposiciones, que necesariamente, implican un método: el método marxista. Sin pretender agotar los elementos metodológicos que esta forma de apropiarse a la realidad conlleva, el resto del presente capítulo, estará dedicado al estudio de las cuestiones más sobresalientes de dicha metodología.

### La Categoría de Totalidad

"Totalidad significa: realidad como un todo estructurado y dialéctico en el cual puede ser comprendido cualquier hecho (conjunto de hechos, clases de hechos). Ya que, reunir todos los hechos, no significa aún conocer la realidad y, todos los hechos --- (juntos) no constituyen aún la totalidad. Los hechos son conocimiento de la realidad si son comprendidos

como hechos de un todo dialéctico, ésto es, si no son átomos inmutables, indivisibles e invariables, cuya conjunción constituye la realidad, sino que son concebidos como partes estructurales de un todo" (10).

Marx demuestra en la "Sagrada Familia" que: "el dominio de la categoría de totalidad es el principio revolucionario en la ciencia" (11). "Lo que diferencia al marxismo de la ciencia burguesa (agrega Lukács) no es la tesis de el predominio de los motivos económicos en la explicación de la historia, - sino el punto de vista de la totalidad, el dominio omnilateral y determinante del todo en relación a -- las partes, es ésta la esencia que Marx toma de He<sup>g</sup>gel y transforma de manera original, para hacer de -- ella, una nueva ciencia " (12)

Lo que el marxismo considera como totalidad -

(10) Kosík, K.; op. cit.: pág. 55-56.

(11) Marx, K.: La Sagrada Familia. (citado en Lukács, G.; op. cit. pág. 29)

(12) Lukács, G.; op. cit. pág. 29.

es una estructura en movimiento (es decir, dialéctica), la cual posee las características fundamentales (básicas), de la realidad tanto natural como social; y éstas, a su vez, presentan al conocimiento las pautas de determinación del objeto de estudio. Pautas que, a primera impresión o a simple vista - no se manifiestan.

Es una exigencia recalcar el carácter esencial o fundamental de las cualidades incluidas en la categoría de totalidad ya que, toda una gama de filósofos y científicos burgueses se han empeñado en desvirtuar lo que Marx llamó: "el principio revolucionario de la ciencia": la categoría de totalidad.

Popper, por ejemplo, dice que la "categoría de totalidad es comprendida como el conjunto de todos los hechos. Y puesto que todos los hechos por principio no pueden ser abarcados por el conocimiento humano, ya que siempre es posible agregar otros hechos y aspectos, la tesis de la concreción, o de la totalidad, es considerada como algo místico" (13).

Resultaría absurdo (a la dialéctica) aceptar a la totalidad como el conjunto de todos los hechos, (aspectos y conjuntos de hechos) ya que la dialéctica parte, y su fundamental premisa, de que absolutamente todo se encuentra en movimiento, en transformación, y al ir aprehendiendo los hechos, los primeros ya habrían cambiado. Sería un juego ocioso.

Pero, para quién no acepta el cambio, la lucha de clases y la transformación radical de la sociedad; le es fácil rechazar "el principio revolucionario de la ciencia", así como, la necesidad metodológica cognoscitiva de este concepto.

Un ejemplo: al leer la obra de Skinner (14) -- Walden Dos, en la introducción al "explicar" su significado se dice: el objetivo es "vivir en aislamiento

(13) Popper, C.; Misere de l' Historicisme; París, 1956, pág. 80; -- (citado en Kosík, K.; op. cit.; pág. 55: subrayado nuestro; M.C. y F.C.)

(14) Skinner, B.F.; Walden Dos; Editorial Fontanela; España, 1971, - introducción de Ramón Bayes) pág. 11

to, con pleno goce de la naturaleza, apartado de una civilización industrial que... 'convierte' al hombre en instrumento de sus propios instrumentos" (15). Pero, por otro lado, cabe preguntar ¿Qué acaso, ya no es cierto que la concentración de la población en las grandes urbes permite mantener bajos los salarios? ¿Será correcto implicar la no necesidad de permanecer las industrias cercanas y olvidar las exigencias, económicas y funcionales (entre otras) del movimiento redituante de las materias primas, o semi-elaboradas, o del producto final: las mercancías, rápidamente? o más sencillo sería preguntar ¿Quiénes van a trabajar las fábricas, después de que todos huyan al contacto directo con la madre naturaleza?

- (15) La aparición del utopismo, su orto y su ocaso en la época dada, hay que buscarlo en cierta conformación del presente, en las condiciones reales de su existencia y en determinado grado de desarrollo histórico, lo cual significa, a su vez, que hay utopías por razones no sólo teóricas (allí donde falta la teoría de las condiciones reales de la acción) sino también por razones prácticas (allí donde la práctica, por la inexistencia o inmadurez de las condiciones objetivas de la acción, o por la inexistencia o debilidad del agente histórico es una praxis limitada o impotente) Citado en : Sánchez Vázquez, A.; Del Socialismo Científico al Socialismo Utópico; Editorial Era.; México, 1975; pág. 18-19.

... en fin, las interrogantes serían inacabables (16).

Las utopías skinnerianas, al igual que la física social de Comte, hace que la ciencia salga disparada de la superficie terrenal hacia el cielo de la abstracción, para explicarse allá como discurso ideológico.

La explicación científica de la realidad (como se ha venido insistiendo) no debe ser en base a sus partes, en su aislamiento, atómicamente, por el contrario, cada hecho atómico es determinado por elementos diferentes, los cuales forman una estructura significativa en su esencia, que le hacen tener cualidades muy específicas. Esa estructura significativa llamada por los marxistas: totalidad, no es al-

(16) Por ejemplo se preguntaría: ¿Cuál es la función de los cinturones de miseria, o más específicamente, la función de Ciudad Netzahualcoyotl? o bien ¿No es un elemento para la aceptación casi, o totalmente incondicional, de las condiciones, por demás nocivas, insalubres, etc. de las condiciones de trabajo, el desempleo?, ¿Ha dejado de ser válido, que el desempleo torne la lucha por los puestos de trabajo, más cruel, y esto divida a la clase obrera, para beneficio de los patronos?, etc.

go caótico, incapaz de ser conocido, aprendido y transformado revolucionariamente, ya que, para la dialéctica materialista, por el contrario, es ésta su base fundamental. (17)

"Los filósofos no han hecho mas que interpretar el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo " (18). Es indispensable para afirmar lo anterior, iniciar aceptando, la posibilidad revolucionaria de transformación y cambio de la realidad social. Y con ello concluye, el propio Marx, el rechazo a las falsas interpretaciones de la categoría de totalidad.

#### Objetividad Científica

Si se parte del hecho de que el interés social es: el conocimiento científico y no la mas burda forma de discurso ideológico (y además no el conocimiento científico en sí mismo, sino por su carácter

(17) Cosa adversa para la filosofía y las ciencias positivas, ya -- que, la palabra positivo (y como es obvio no únicamente la palabra) se opone a lo negativo , a lo crítico, a lo destructivo, - disolvente, subversivo, expresado en un sólo término, a lo re-

revolucionario) se debe partir considerando a la ciencia como un producto social, es decir, producido por hombres en sociedad y no por científicos que nada tienen que ver con las luchas cotidianas del medio que les rodea.

La objetividad, sueño de la ciencia, ha sido intentada por diversas escuelas filosóficas y científicas y al igual que en las definiciones, en las definiciones, en la determinación social de la ciencia, en la categoría de totalidad, y en fin, en toda una serie de elementos conceptuales, se ha llegado a conclusiones disímbolas.

La objetividad requiere diferenciarse, tanto de lo objetivo, como de lo subjetivo. Antes de ex-

volucionario. Comte (el padre del positivismo) expresaba que por su naturaleza (el positivismo) tiende a consolidar el orden público, por medio de una prudente resignación... evidentemente no puede existir una verdadera resignación, es decir, una disposición permanente para soportar con constancia y sin ninguna esperanza de compensación alguna, los males inevitables, si no es como resultado de un profundo sentimiento de las leyes invariables que gobiernan todos los diversos géneros de los fenómenos naturales. Continuaba: "tal disposición corresponde exclusivamente a la filosofía positivista, cualesquiera que sea el objeto a que se le aplique y por tanto, también a los ma-

plicar el porque, es necesario preguntar: ¿qué significa "objetivo" y "subjetivo"?

A. Schaff responde:

- "1) Es "objetivo" lo que procede del objeto, o sea, cuando existe fuera e independiente de la conciencia cognoscente; por tanto, es "objetivo" el conocimiento que refleja, en una acepción particular del término, este objeto.
- 2) Es "objetivo" lo que está exento de afectividad y, en consecuencia, de parcialidad.
- 3) Es "objetivo" lo que es cognocitivamente válido para todos los individuos.

El adjetivo "subjetivo" designa respectivamente:

- 1) Lo que procede del sujeto.
- 2) Lo que está coloreado emocionalmente

los políticos" (Comte, A.; Cours de Philosophie; citado por Lowy M.; op. cit. pág. 10). Acercando la filosofía de Comte a nuestro tiempo, es decir, analizando a sus "desarrolladas" y "evolucionadas" escuelas (neopositivismo, realismo crítico, positivismo lógico y demás concepciones reaccionarias) es fácil observar proposiciones tales como (refiriéndose al gobierno de

y es, en consecuencia, parcial" (19).

- 3) Lo que no posee un valor cognoscitivo universal.

Ahora bien, esta aclaración se planteaba como necesaria, ya que, las escuelas derivadas del positivismo en su búsqueda de objetividad han tomado - una puerta falsa, han orientado su trabajo a la exclusión del sujeto (entiéndase, bajo la explicación de Adam Schaff: subjetividad), del seno de la ciencia; dado que equiparan lo subjetivo con la especulación y la metafísica. Ante esta mal entendida - subjetividad han respondido de dos formas diferentes; la una, excluyendo al sujeto, y la otra, igualmente equivocada, convirtiendo al sujeto en objeto:

los EEUU) Skinner habla de que: "no se puede negar que la brecha existente entre el gobierno real, concreto y el utópico se hace cada vez mas estrecha." Cuanta razón tiene Kosík al demostrar que el positivismo y sus derivaciones, conllevan con un aparente cientificismo una gran dosis de irracionalidad, entiéndase, en otras palabras, de absurdo. (Kosík: dialéctica de lo concreto; Editorial Grijalbo, 1967. Skinner, S.F.; La Libertad y el Control del Hombre; en Ulrich, R.; El Control de la Conducta Humana; Editorial Trillas; México, 1972.

- (18) Marx, K.; O bras Escogidas; Tesis sobre Feuerbach; Tesis número 11; Ed. Progreso, Moscú; 1971, pág. 403.

"objetivándolo". Han tomado a la realidad, únicamente como objeto de contemplación, "viendo a la sociedad únicamente como objeto de estudio", "Bajo leyes naturales e invariables" (20); dicen que la ciencia "necesita tener una actitud para observar los hechos, mas que lo que alguien ha afirmado acerca de ellos" (21).

Sin embargo, "el sujeto desempeña en el conocimiento...un papel activo, y la objetividad de este conocimiento siempre contiene una dosis de subjetividad. De lo contrario, este conocimiento serfa --- ahumano o sobrehumano"(22). A pesar de los infinitos intentos que han emprendido los neopositivistas, positivistas lógicos, realistas críticos, etc., por excluir al sujeto de las formulaciones científicas, -

(19) Schaff, A.; Historia y Verdad; Colección Teoría y Praxis; número 2; Ed. Grialbo: México, 1974, pág. 336.

(20) Comte, A.; op. cit.

(21) Skinner, B. F.; Ciencia y Conducta Humana. Ed. Fontanela, España, 1970; pág. 41.

(22) Schaff, A.; op. cit. ; 337

Sánchez Vázquez muestra que "tal actitud objetivista e imparcial, se revela como imposible y puede favorecer o no, la obtención de objetividad" (23). Dado que, la objetividad se logra en el momento en que la explicación de un fenómeno, representa, reproduce o reconstruye conceptual o empíricamente el fenómeno que se estudia.

"Si la objetividad del conocimiento significara - la exclusión de todas las propiedades individuales de la personalidad humana, si la imparcialidad consistiese en emitir juicios de valor renunciando al propio punto de vista y al sistema de valores aceptado, si la validez de los juicios universales consistiese en la eliminación de todas las diferencias individuales y colectivas; la objetividad sería pura y simplemente una ficción, ya que supondría que el hombre es un ser humano o sobrehumano" (24). En una palabra, es imposible pensar en el conocimiento objetivo, sin un sujeto cognoscente.

La única solución ante tal interrogante (¿puede,

(23) Sánchez Vázquez, A.; Ponencia presentada en el Primer Coloquio Nacional de Filosofía, Morelia, México, agosto de 1975, Objetividad en las Ciencias Sociales; mimeografiado, pág. 3.

sin perder su carácter objetivo, el conocimiento --- aprender o asimilar la subjetividad?) es tomar en --- cuenta al factor subjetivo en su naturaleza y en su - acción , es decir, analizar junto al hecho, la forma en que es determinado el factor subjetivo, o subjetividad.

Hace falta una aclaración antes de continuar: Paul Ricoeur propone diferenciar dos tipos de subjetividad: "una, la que está ligada naturalmente al papel activo del sujeto en el conocimiento y por ello - no puede ser eliminada por completo, aunque sus efectos puedan ser superados en el proceso infinito - del perfeccionamiento del conocimiento... otra, la subjetividad que procede de fuentes extraciéntíficas tales como: el interés personal, la animosidad hacia una persona, los prejuicios contra ciertos grupos humanos, nacionales, étnicos o sociales por ejemplo" (25). El segundo tipo de subjetividad no tiene cabi-

(24) Ricoeur, P.; *Histoire et Vérité*; Editions de Seuil, pág. 34. - Schaff, A.; op. cit. 340

(25) Schaff, A.; op. cit.; 341

da en el presente trabajo, y sólo será referido el primero.

Ahora bien, ya que la subjetividad no puede ser excluida de las proposiciones científicas, y si superada en el proceso histórico del conocer, por ejemplo, a la religiosidad de Tomás de Aquino (1225-1274) y a todos los teóricos filósofos o científicos de la edad media; hace falta introducir al análisis un nuevo elemento: la historicidad de la objetividad.

La objetividad del conocimiento es relativa: al momento en que la proposición es formulada, al grado de desarrollo de la ciencia, y al conocimiento de las determinaciones sociales de dicha proposición. - Los ejemplos en este sentido abundan, en el caso de la psicología, se ha propuesto al alma para explicar a la conducta, y con el mismo fin se ha hablado de las estructuras mentales, del yo, superyo y del ello, que no por haber sido superadas estas concepciones, en su época dejaron de ser interpretadas como objetivas. En la misma dirección, probablemente, se hablará en el futuro de toda la serie de conceptos que hoy son

el argot psicológico.

La objetividad es pues, algo más que lavarse las manos y pretender ser neutro e imparcial en las afirmaciones de la ciencia. Más que la mera experimentación, que cabe decir, entre otras cosas, se iguala con la objetividad frecuentemente en el medio psicológico. Abriendo un paréntesis y retomando una idea de Marx, se afirma que en la investigación de la sociedad, de nada nos sirve el microscopio y las probetas, tampoco las cajas de Skinner y los laberintos, etc. La experimentación permite la rigurosidad -en algunos casos- de la investigación, pero ésta no es condición sin la cual, se obtiene la objetividad. Mediante esta técnica podemos aislar el objeto o sujeto estudiado de las variables contaminantes o extrañas, pero ciencias como la astronomía, sin ser experimentales tienen gran precisión en sus predicciones; el experimentalismo, tan común entre los psicólogos, no es sino un prejuicio y, dada su educación; un impedimento para tratar de interpretar e introducir la subjetividad consciente, al análisis del medio, tanto

natural como social.

"Debe aceptarse que el conocimiento objetivo sólo puede ser una amalgama de lo que es objetivo y de lo que es subjetivo pues el conocimiento siempre es acto del sujeto; pero también se debe admitir que el progreso en el conocimiento y la evolución del saber adquirido gracias a él, solamente son posibles si se superan las formas concretas en cada ocasión distintas del factor subjetivo... El postulado de perfeccionar el conocimiento, de avanzar hacia una objetividad óptima por y en la superación del factor subjetivo; equivale efectivamente a una dirección universal, supratemporal: el conocimiento es un proceso en el curso del cual se pueden superar sus límites concretos, apreciados en un momento dado; mas no pueden superarse todos los límites ya que eso significaría el término final de algo que por esencia es infinito" (26). Todo el conocimiento es relativo y la objetividad que se encuentra en él lo es también. Para que el saber, represente, reproduzca, refleje, reconstruya, es decir, sea objetivo, requiere ser analizado y explicado en el mis-

mo lugar en que fué creado; para ello; la categoría -- metodológica- de totalidad, pues es en ella, -como se vió anteriormente, donde adquiere significado, y donde se manifiesta, tanto la determinación del hecho en sí como del investigador que la estudia e interpreta.

Por último, Lenin, sin confundir objetividad con partidismo, afirma que la objetividad se vuelve mas completa y más íntegra, si lleva explícitamente el objetivo que posee. Ya que él "condena la tentativa de camuflar el subjetivismo cognoscitivo de clase tras las frases huecas sobre la verdad objetiva que se pretende defender excluyendo al factor subjetivo que va ligado a la estructura objetiva de la sociedad " (27).

El objetivo de la objetividad no es azaroso ni arbitrario, la posición de clase de Lenin, es total y necesariamente objetiva. Condicionada social e historicamente, la asunción consciente de su determina-

(26) Schaff, A.; op. cit.; pág. 354-357

(27) V.I. Lenin; Contenido Económico del populismo y su Crítica en el libro del señor Struve; en Obras completas; Tomo I; Ed. Cargago, Buenos Aires, 1958, pág. 420, (citado en Schaff, A.; op. cit.; pág. 358

ción, del objetivo del medio que le tocó vivir, lo muestra claramente. Además, manifiesta claramente la forma en que el sujeto, él, interviene en la transformación del medio, acción objetiva que por mas que se pretenda ignorar o excluir del trabajo del científico, no puede quedar fuera de la explicación objetiva de la realidad, de lo contrario no estaríamos haciendo ciencia, si no tal y como inicia este inciso, la mas burda forma de ideología.

#### Método de investigación y método de exposición

En relación a los experimentalistas, objetivistas y demás istas, Marx ilustra como "el método de investigación debe distinguirse formalmente del método de exposición. La investigación ha de tender a asimilarse en detalle la materia investigada, a analizar sus diversas formas de desarrollo y a descubrir sus nexos internos. Sólo después de coronada esta labor, puede el investigador proceder a exponer adecuadamente el movimiento real" (28). Kosík, to-

(28) Marx, K.; El Capital; prefacio a la 2a. Edición, Ed. Fondo de Cultura Económico, México, 1971.

mando estas líneas, las desarrolla expresando que el método de investigación comprende tres grados:

- 1) Asimilación minuciosa de la materia, pleno dominio del material, incluyendo todos los detalles históricos posibles;
- 2) Análisis de las diversas formas de desarrollo del material mismo;
- 3) Indagación de coherencia interna, es decir, determinación de la unidad de esas diversas formas de desarrollo"(29).

El primer paso de la investigación, se refiere a la descomposición del todo en categorías cada vez más simples, cada vez más abstractas. El mismo Marx, - ejemplifica lo anterior diciendo: "cuando estudiamos un país determinado, éste es una abstracción si se dejan del lado las clases de que se compone. Estas clases son a su vez una palabra sin sentido si se ignoran los elementos sobre los cuales reposan, por ejemplo, el trabajo asalariado, el capital, etc. El capital,

(29) Kosík; op. cit.; pág. 50

no es nada, sin trabajo asalariado, sin valor, dinero, precios, etc....".(30). Es decir, que el trabajo en este primer paso de la investigación, corresponde al análisis cada vez mas fino, en donde las determinaciones son cada vez mas abstractas y por ende, mas universales. Pero como es evidente, solamente se ha dado el primer paso.

El segundo peldaño de la investigación (el análisis de las diversas formas del desarrollo del material) consiste en la articulación lógica de las características adoptadas por un fenómeno que ha evolucionado históricamente. En otras palabras, de la misma forma en que se expuso la relatividad histórica de la objetividad, cuando el objeto estudiado cambia y, en consecuencia, ha dejado de ser tal; se debe orientar la práctica cognoscente del investigador, a ese total o parcial, objeto nuevo. El cambio de un objeto o sujeto en algo nuevo, en su negación (entendida --

(30) Marx, K.; Contribución a la Crítica de la Economía Política. Ed. La Habana Cuba, 1970, pág. 258

Hegelianamente ) no es un proceso azaroso e imprevisible; pues su desarrollo lleva una lógica y es viable preever, sino el futuro lejano, lo que a mediano plazo sucederá.

Al hacer referencia a esta fase de la investigación se precisa dirigir la atención al eslabonamiento a las diferentes formas que un fenómeno, ya sea particular o general, adquiere en su transformación a algo nuevo. Es en este punto de la investigación donde toma significado la historicidad y objetividad del conocimiento científico. pero para ser comprendido así, y no como producto casual de cambios caprichosos y sin armonía alguna, se procede a descubrir y poner de manifiesto las relaciones que ese objeto estudiado ha asumido en su evolución.

Un ejemplo: Cuando se habla del alma o de los procesos mentales para explicar a la conducta humana, se consideraban como válidas estas proposiciones, sin embargo, hoy se conocen como historia de la psicología. A través de la crítica y de la comprobación han dejado de ser necesarias tanto el alma como la

mente: lo nuevo no es otra cosa que la negación de lo viejo. Los conceptos psicológicos empleados en la actualidad, no aparecieron súbita e irreflexivamente, a esta interpretación se opone la negación de lo viejo, la posibilidad de transformación de algo en diferente, etc. Skinner, por ejemplo dice, "gracias a Sigmund Freud somos hoy más conscientes del pensamiento del deseo" (31). Tal es el camino infinito del proceso del conocer: "la verdad es tan discreta como la luz".

En relación al tercer y último paso de la investigación, se dice que es aquel que descubre y muestra las conexiones internas entre los diferentes elementos, que de acuerdo al primer paso, se llevaron hacia la abstracción con el único fin de profundizar el conocimiento requerido.

En éste, el último escalón de la investigación se hace la síntesis de los elementos abstractos, productos de la descomposición del todo. Dejando que Marx continúe con su ejemplo diría: después de lle-

(31) Skinner, B. F.; op. cit.; pág. 41.

gar a las mas simples determinaciones, a las categorías mas abstractas, etc., "habría que volver a hacer el viaje a la inversa, hasta dar de nuevo con la población, pero esta vez no con una representación caótica del todo, sino con una rica totalidad de determinaciones y relaciones diversas" (32). Lo expresado aquí hace referencia al punto final de la investigación, el cual formalmente, es el mismo del que partimos - o iniciamos nuestro recorrido. En un principio ante un todo caótico y no conocido, al terminar, ante ese mismo todo, pero ya aprehendido, ya conocido. La representación inicial (a la cual Kosík le da el nombre de: el mundo de la pseudoconcreción) (33) es cualitativamente diferente a la realidad ya conocida, ya que, como Kosík demuestra: "el pensamiento dialéctico distingue entre representación y concepto de las cosas, y por ello entiende no sólo dos formas y grados del conocimiento de la realidad, sino dos cualidades de la praxis humana" (34).

- (32) "el mundo de la pseudoconcreción... A él pertenecen: el mundo de los fenómenos externos, que se desarrollan en la superficie de los fenómenos realmente esenciales;

Posteriormente a la investigación es posible pasar a exponer o explicar a la realidad en cualquier fenómeno particular que se estudie. Por medio del método de investigación se puede aislar determinado fenómeno y estudiarlo "separadamente" del medio en el cual se desarrolla y tiene origen: pero la explicación científica no es posible en lo abstracto.

Cuando en psicología, por ejemplo, se habla de reforzamiento intrínseco, o de que una conducta es reforzante en sí misma por el sólo hecho de ocurrir, éste sería (en una conducta y ocasión específica) el caso de la "comprensión"; o expresada en forma dife-

- el mundo del traficar y el manipular, es decir, de la praxis fetichizada de los hombres, que no coincide con la praxis crítica y revolucionaria de la humanidad;

- el mundo de las representaciones, que son una proyección de los fenómenos externos en la conciencia de los hombres, producto de su práctica fetichizada y forma ideológica de su movimiento; ;

- el mundo de los objetivos fijados, que dan la impresión de ser condiciones naturales, y no son inmediatamente reconocidos, - como resultado de la actividad social de los hombres" (en Kosík, K.; op. cit.; pág. 27).

(34) Kosík, K.; op. cit.; pág. 25.

rente: la conducta de "comprensión" se mantiene debido a sí misma, es decir, al comprender. A nivel únicamente aparente se observa el "gusto" o "alegría", cuando sometemos a un sujeto ante una lectura difícil y éste la comprende. Formulamos posteriormente que ese "gusto" o "alegría" mantiene la conducta de leer. Pero si se investiga más detenidamente ese fenómeno y además lo explicamos en lo concreto, es decir donde tiene lugar, en su múltiple determinación, en una palabra: en la totalidad; tal y como Marx diría: se disiparán no pocos prejuicios. La acción de "comprender" no se mantiene solamente por el hecho de entender lo que se estudia, pues hay además toda una serie de elementos que la determinan, orientan, dirigen y mantienen. Por medio de la "comprensión" se es diferente, y ser diferente a los que no han comprendido abre la posibilidad de (por ejemplo) competir ventajosamente por: puestos de dirección, plazas de trabajo, prestigio social, admiración, etc. Estas situaciones ventajosas, a su vez, le abren al que comprendió: nuevas puertas.

"La forma y condición de la existencia de la sociedad capitalista, es la competencia y es en el capitalismo en donde se manifiesta más crudamente la competencia... si la burguesía aboliese la competencia para reemplazarla por el monopolio, ello serviría para agudizar la competencia entre los obreros" (35).

El "comprender" que por medio de la "comprensión" se permite competir ventajosamente, obliga a comprender que el análisis tautológico del reforzamiento intrínseco, o de lo reforzante en sí, no es del todo correcto. Pues para explicar determinado fenómeno en particular se hace indispensable la categoría de totalidad, y el estudio causal (dentro de la relatividad del conocimiento que se exponía en el inciso anterior: objetividad científica) determinante omnilateralmente del todo dialéctico.

(35) Marx, K.; Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política; Ed. Siglo XXI, México, 1972. (introducción de Martín Nicolaus).

"Ser radical es aferrar  
las cosas por la raíz.  
Más, para el hombre, la  
raíz es el hombre mismo".

K. Marx.

capitulo tres

## El Psicólogo como Trabajador

El psicólogo es un trabajador tan especial, como podría ser un médico o un carpintero, un albañil o un obrero textil, un abogado o un economista, etc., es decir, el psicólogo es un trabajador como cualquier otro; es sólo una más de las categorías de la división social del trabajo.

Ahora bien, antes de continuar cabe preguntar: ¿Cómo se originan estas categorías? "Pues bien, el filósofo produce ideas, el poeta versos, el pastor sermones, el profesor manuales, etc. El delincuente no produce solamente delitos, sino produce también un derecho penal, produce al profesor que da cursos sobre derecho penal y hasta el inevitable manual en que este profesor condensa sus enseñanzas con vistas al comercio. La actuación del delincuente se traduce, pues, en un aumento de la riqueza nacional, sin contar con el placer que al autor del manual le produce el escribirlo.

"El delincuente produce además, toda la orga-

nización de la policía y de la justicia penal, produce los agentes de la policía, los jueces, los verdugos, los jurados, etc.; y estas diversas profesiones que constituyen otras tantas categorías de la división social del trabajo, desarrollan las diversas facultades de el espíritu humano, crean nuevas necesidades y nuevas maneras de satisfacerlas. La tortura por sí sola provocó los inventos mecánicos más ingeniosos y dió trabajo a toda una multitud de obreros-honrados, dedicados a la producción de sus instrumentos.

"El delincuente produce una impresión de carácter moral y a veces trágica estimulando de ese modo la reacción de los sentimientos morales y estéticos del público. Además de manuales de derecho penal, de códigos penales y legisladores, produce arte, literatura, novelas e incluso tragedias. El delincuente introduce cierta diversión en la monotonía y la serena tranquilidad de la vida burguesa, defendiendo la así contra el marasmo y provocando esa tensión -

inquieta, ese dinamismo del espíritu sin el cual - el mismo acicate de la concurrencia acabaría por - embotarse. El crimen descarga al mercado de tra - bajo de una parte de la población sobrante, atenúa la concurrencia entre los obreros e impide, hasta - cierto punto, que el salario baje del nivel mínimo; por otro lado, la lucha contra el crimen da trabajo a otra parte de la población. El delincuente viene a ser, pues, uno de esos factores que establecen - el saludable equilibrio y abre toda una perspectiva de ocupaciones útiles. Y podríamos seguir desarro - llando esta argumentación hasta en sus menores de - talles. La industria cerrajera, por ejemplo, ¿ha - bría alcanzado su actual prosperidad, si no exis - tiesen ladrones? ¿tendríamos una fabricación de bi - lletes de banco tan perfecta como la que hoy tene - mos, si no existieran monederos falsos?, y el mi - croscopio ¿habría llegado a penetrar en las esferas comerciales, si no existiesen falsificadores?. La - química práctica debe tanto de sus progresos a los fraudes que se cometen en la fabricación de mercan

cias y a los esfuerzos realizados por descubrirlos, como a la inteligencia y a la tenacidad de los investigadores honrados. Por medio de sus ataques -- incesantes contra la propiedad, el delito provoca -- nuevas medidas de defensa y ejerce la misma in -- fluencia productiva que las huelgas, a las que se -- deben la inversión de no pocas máquinas " (1).

No se pretende justificar a la delincuencia -- por supuesto, aún tomando en cuenta que de forma directa o indirecta impulsa el desarrollo de la sociedad y rompe con la monotonía de la vida burguesa, sino observar la forma en la cual, el delincuente, como cualquier otra categoría de la división social del trabajo, es explicado en forma racional; en su múltiple determinación, por el conjunto de la realidad.

"El empresario capitalista crea consigo al t<sup>é</sup>c

(1) Marx, K.; Historia Crítica de la Teoría de la Plusvalía; Editorial Venceremos; La Habana, Cuba, 1965; pág. 203-204.

nico de la industria, al docto en economfa polftica, al organizador de una nueva cultura, de un nuevo derecho. Y es necesario señalar: que el mismo empresario representa ya un nuevo producto social superior, caracterizado por cierta capacidad dirigente y técnica"(2). En otras palabras, el empresario capitalista, el delincuente, el economista, el abogado - el carcelero, etc. son producto del desarrollo natural de la sociedad; han sido condicionados históricamente, y por tanto, son necesarios.

De los psicólogos se puede decir: que son ecientfficos estudiosos de la conducta, emisarios del futuro, semi-dioses, en fin, lo que se quiera. Pero es en el proceso de creación o producción de ellos, es decir, en su necesidad social, en su condicionamiento histórico y en su práctica diaria, donde es viable la comprensión y significación de lo que se ha dado en llamar psicología.

(2) Gramsci, A.; La Formación de los Intelectuales; Editorial Colección 70; México, 1967, pág 21.

En este sentido Sidman propone, por ejemplo, que la actividad investigativa del científico tiene, entre otras razones, la de probar hipótesis, o satisfacer su curiosidad... (3) pero si enfocamos un poco más de cerca estas proposiciones, tal como diría Marx: "se dispararán no pocos prejuicios"; pues la investigación y en general la práctica científica está determinada por motivos muy diferentes, es decir, aquellos que pretenden dar solución a la problemática que la realidad social y natural plantean cotidianamente a la humanidad.

En la antigua Grecia: la regulación del calendario (era una función sacerdotal) dió nacimiento a la astronomía, las necesidades de la industria textil (que interesaba a los manufactureros del siglo XVIII) hicieron surgir (como se ha expuesto) la industria química... el edificio entero de la ciencia jamás se detiene en su crecimiento. Se encuentra por -

(3) Sidman, M.; Tácticas de Investigación Científica; Editorial Fontanella, España, 1973, pág. 16-50.

así decirlo, permanentemente en reparación; pero siempre está en uso (4). Siempre se encuentra resolviendo los problemas que el desarrollo mismo del sistema le presenta.

Es a través del desarrollo del sistema en su conjunto, como se crean nuevas especializaciones, nuevos campos de trabajo, nuevas necesidades y nuevas formas de solución. En la prehistoria, por ejemplo, todos los hombres tenían que salir a cazar, pues la caza representaba una necesidad vital, hoy esa actividad, tan necesaria en el pasado, no representa más que un "hobby", o en el mejor de los casos, una especialización más.

Antes de proseguir cabe preguntar ¿Y qué tiene esto que ver con la Psicología? ¿Cuál es la relación con el trabajo psicológico? Pues bien, vastas son las relaciones, antes dos aclaraciones:

(4) Bernal, J.D.; op. cit.; 1959; pág. 46.

A) Es necesario no dejarse envolver ni por los positivistas, ni por los idealistas del tipo de el obispo de Berkeley. Estos últimos dicen que "el concepto es verdaderamente lo primero, y las cosas son lo que son, gracias a la actividad de ellas" (5). Diderot, ingeniosamente se mojó de este tipo de idealistas comparándolos con el clavicordio que en un "momento de locura" se imaginó que era él el único piano que existía en el universo y toda la armonía del mundo estaba en él. En relación a los primeros (los positivistas) que "se presentan como si no fuesen materialistas ni idealistas, sino investigadores de hechos empíricos, hombres de ciencia... la ciencia (dicen) debe tratar únicamente de hechos que se presenten a la observación, sin buscar detrás de ellos ninguna base material ni espiritual; la ciencia puede prescindir perfectamente de la filosofía" (6). Ya que de partir, y/o aceptar alguna de estas dos posiciones jamás encontraremos relación alguna, y:

B) Es necesario no dejarse envolver por la división social del trabajo que se manifiesta ya sea en: la división regional, nacional, internacional, etc. de la producción, o bien, en la división en una fábrica entre los diferentes puestos de labor. Mas sin embargo, el problema no termina aquí, pues a través de la división manual se da la división intelectual, es decir, uno aprende a comportarse conductual e intelectualmente al mismo tiempo. En otras palabras, la parte de conducta intelectual no puede desligarse de la conducta manual. El hacer hincapié en este punto, tiene por objeto mostrar el peligro, de que, por medio de la espe-

- (5) Hegel G. W. F.; Obras Tomo I; 1929, pág. 270, Moscú (citado en: Kussinen y otros; Manual de Marxismo Leninismo; Ed. Grijalabo, México 1966, pág. 29.
- (6) Kussinen y otros; op. cit.; pág. 30.

cialización del trabajo manual se especializa o -  
parcializa el trabajo intelectual, y en consecuen-  
cia: el entendimiento del funcionar de la realidad  
social (7).

Tomando en cuenta las dos aclaraciones ante-  
riores, se puede pasar a afirmar que: si al psicólogo le interesa el hombre y claro está, no el hombre abstracto, tampoco el concepto de hombre, ni el -- hombre de laboratorio, sino los hombres concretos, aquellos que viven en situaciones igualmente concretas, es decir, los hombres reales; lo menos que se puede exigir es que no los destruya, que si realmente le interesa "su objeto de estudio", su modus vivendi, permita que ellos se desarrollen.

Sólo es posible comprender la relación entre - el trabajador (el psicólogo en nuestro caso) y el medio en el cual se desarrolla, si se parte de la óptica evolutiva de la sociedad en su conjunto; "en sus orígenes -por ejemplo- el obrero vendía su fuerza -

(7) resulta difícil encontrar el punto de separación entre el trabajo intelectual y el manual, ya que hasta el trabajo más mecánico y rutinario, implica el trabajo intelectual o teórico.

de trabajo al capitalista por carecer de los medios materiales para la producción de una mercancía; ahora su fuerza individual de trabajo se queda ociosa si la vende al capital. Ya sólo funciona articulada con un mecanismo al que únicamente puede incorporarse después de vendida, en el taller del capitalista. Incapacitado por su propia naturaleza para hacer nada por su cuenta, el obrero manufacturero sólo -- puede desarrollar una actividad productiva como -- parte accesoria del taller capitalista" (8). En la actualidad, ese reducir al obrero al carácter de instrumento de trabajo capitalista es impulsado por los psicólogos, con el fin de hacer más costeable la compra de fuerza de trabajo. La productividad del hombre, es decir, lo costeable en la compra de -- fuerza de trabajo, se incrementa en razón directa -- a la vez que el obrero va dominando sus movimientos: mediante la automatización de sus actos y re-

(8) Marx, K.; op. cit. pág 276.

duciendo su actividad a cosas cada vez más sencillas (9); tómese por caso el ejemplo anterior: la producción de automóviles: en lugar de que cada uno de los obreros, solde las partes, pinte el auto, coloque los cristales, etc., lo "idóneo" es que cada uno de ellos se dedique a sólo una cuestión, es decir, que uno se encargue de apretar tornillos, otro de poner cristales, uno más de colocar las ruedas, etc. Pero, por su parte el psicólogo en la oficina determina cuáles son los movimientos y las pausas que deben realizar los trabajadores para hacer más eficiente su labor, en fin, ... un hermoso mecanismo.

Por otro lado, al mismo tiempo que se producen las mercancías, se produce el conocimiento necesario para producir dichas mercancías. Se van descubriendo las sutilezas técnicas al estar durante años frente a una misma máquina, hasta alcanzar la

(9) Aunque también se ha visto que ésta sólo es una primera fase en el proceso de trabajo, ya que, después de determinado tiempo empieza a decaer en su rendimiento, y con el fin de mantener un ritmo alto de la productividad se hace necesaria la rotación de puestos...

"identificación" del trabajador con sus herramientas. Esta identificación, no es otra cosa, sino la manifestación de la enajenación del sujeto por el objeto, del trabajador individual por las relaciones sociales de producción y de la dominación del obrero por el capital. Consecuentemente, ésto impide al trabajador llámese, tal y como inicia este capítulo, carpintero, ó albañil, médico u obrero textil, abogado o economista, o bien, llámese psicólogo, comprenderse a sí mismo como parte integrante, necesaria socialmente, dentro del aparato productivo en general (10).

Hasta este momento se ha visto cómo el psicólogo, determinado socialmente por el conjunto de la realidad, responde en forma específica a favorecer a una clase social y se transforma en un tiempo deter

(10) Cuando se dice que Platón auspiciaba 'una república de filósofos' se debe entender el término 'filósofo' históricamente, pues hoy debería traducirse como intelectual". Gramsci iguala el concepto de intelectual al de técnico o profesionalista. (Gramsci, A.; Los Intelectuales y la Organización de la Cultura; Editorial Nueva Visión; Argentina, 1972; pág. 40) y más específicamente como técnico, profesionalista, etc. véase nota # 7 de este capítulo.



minado en enemigo de la clase opuesta; de la misma forma en que la tecnología al desarrollar su efi ca cia, compite con la productividad de la fuerza de trabajo humano (ocasionando desempleo, bajos sueldos, delincuencia, prostitución, etc.) se convierte en enemigo de la clase trabajadora.

No se pretende en ningún momento oponerse al desarrollo de la ciencia, la técnica, la cultura, el arte, sino que el acto de manifestarse como enemigo de una clase corresponde a un momento particular de la historia y a un tipo determinado de relaciones sociales de producción, y a lo que uno debe oponerse es a esto último, es decir, a las relaciones sociales de producción capitalistas; de la misma forma en que los burgueses al observar la inoperancia de las relaciones sociales feudales se opusieron a ellas.

Las relaciones sociales de producción capitalis ta significaron a un inicio un gran paso hacia adelan te en la vida del progreso. Bastará recordar, cómo -

durante esta época en la evolución de la humanidad se han hecho gran cantidad de descubrimientos científicos, se ha creado una poderosa industria, grandes medios de comunicación y transportación. Sin embargo, según palabras de Marx; "las páginas correspondientes a esta época están escritas en los anales de la humanidad con el lenguaje flameante del hierro y el fuego". Pero como se ha señalado, este desarrollo de las fuerzas productivas, (entre ellas - la psicología) llega a un grado en el cual impide el desenvolvimiento de la sociedad. Esta contradicción entre fuerzas productivas (capitalistas) y relaciones sociales (capitalistas) son tema del próximo inciso.

Relaciones sociales de producción y fuerzas productivas.

Las relaciones sociales de producción, es decir, las relaciones humanas que se establecen en el proceso productivo corresponden, paralelamente, al desarrollo de las fuerzas productivas. En otras palabras, conforme avanzan las fuerzas productivas (todas aquellas fuerzas capaces de producir: carreteras

maquinaria, ciencia, escuelas, fuerzas de trabajo humano, tecnología, etc.) se establecen diferentes relaciones entre los hombres.

Las fuerzas productivas no corresponden a una estructura independiente de la sociedad, la cual pueda ser estudiada y explicada en forma separada de ella, por el contrario, a las fuerzas productivas es preciso entenderlas en una situación dada; no sólo son. Pues su existencia posee cualidades particulares, diferenciables entre una época y otra, es decir, que su desarrollo es condicionado por las relaciones sociales. El dinero, por ejemplo, no es únicamente una fuerza productiva (en su relación más simple, productora de capacidad de compra) sino, a su vez, es una relación entre hombres, entre compradores y vendedores, productores y consumidores, etc.

En un principio, las fuerzas productivas tales como las herramientas de piedra, evolucionaron a lo que fue el arco y la flecha, posteriormente apareció la pesca y el cultivo, más adelante la alfarería, la

ganadería, y después de varios siglos: las manufacturas. Las relaciones entre los hombres en uno y otro momento del desarrollo se van diferenciando: primero había un comunismo primitivo, luego esclavismo, posteriormente feudalismo y hoy capitalismo. - Marx nos dice que el resultado al cual llegó en sus investigaciones se puede resumir de la siguiente manera: "en la producción social de su existencia, los hombres entran en relaciones determinadas, necesarias e independientes de la voluntad; estas relaciones de producción corresponden a un grado determinado de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales (pero llegan al momento en que) las fuerzas productivas entran en contradicción con las relaciones de producción existentes, o, lo cual no es más que su expresión jurídica, con las relaciones de propiedad en cuyo interior se habían movido hasta entonces. De formas evolutivas de las fuerzas productivas que eran, estas relaciones se convierten en trabas de dichas fuerzas. Entonces se abre una época de revolución social " (11).

Las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción son partes de una sola unidad, la cual se desarrolla en constante lucha y ambas se determinan mutuamente. Estos dos elementos que luchan dialécticamente varían para cada época, pues tal y como lo señala Marx. en un momento dado pueden, o bien impulsar el progreso de la sociedad, o por el contrario, impedirlo; es decir, transformarlas en fuerzas destructivas, los ejemplos en este sentido abundan: la guerra, la miseria, la peste ó el hambre lo demuestran.

Sin pretender hacer un análisis de la forma en la cual han evolucionado las fuerzas productivas desde sus orígenes, se verá de forma por demás general, sólo lo más cercano a nuestra época. Debe diferenciarse entre la categoría de "fuerzas productivas" y "fuerzas productivas capitalistas". Ya que, al hacer referencia a la primera se entiende, una categoría ahistórica, es decir, las fuerzas producti

(1) Marx, K.; op. cit.; pág 12.

vas en y de cualquier época. En relación a la segunda, se comprenden sólo las fuerzas productivas que acompañan al sistema que es denominado por el capital.

En un momento de la historia de la humanidad, las fuerzas productivas capitalistas, detienen o limitan al desarrollo de las fuerzas productivas en general. Dentro de esta óptica se observa, por ejemplo, que el trabajo del psicólogo siendo una fuerza productiva capitalista; es decir, al servicio de la clase propietaria de los medios de producción (la burguesía) impiden el desarrollo de la sociedad en su conjunto. Sin pretender igualar la evolución de las fuerzas productivas (en general) con el progreso de la sociedad, lo que se hace, es, únicamente tomarlas como uno más de sus elementos.

"La burguesía moderna, como vemos, es producto de un largo proceso de desarrollo y de una serie de revoluciones en el modo de producción y de cambio,... la burguesía ha desempeñado en la historia - un papel altamente revolucionario.

"Donde quiera que ha conquistado el poder, la burguesía ha destruido las relaciones feudales, patriarcales e idílicas. Las abigarradas ligaduras feudales que ataban al hombre a "sus superiores naturales" las ha desgarrado sin piedad, para no dejar subsistir otro vínculo entre los hombres que el frío interés, el cruel 'pago al contado'. Ha ahogado el sagrado éxtasis del fervor religioso, al entusiasmo caballeresco y al sentimiento del pequeño burgués - en las aguas heladas del cálculo egoísta. Ha hecho de la dignidad personal un simple valor de cambio. Ha sustituido las numerosas libertades escrituradas, por la única y desalmada libertad de comercio. En una palabra, en lugar de la explotación velada por ilusiones religiosas y políticas, ha establecido una abierta, descarada, directa y brutal.

"La burguesía ha desgarrado el velo de emocionante sentimentalismo que encubría las relaciones familiares y las redujo a simples relaciones de dinero" (12).

Ahora bien, la burguesía en sus inicios fue una clase altamente revolucionaria, más en un momento de su evolución, las reformas que se vió obligada a realizar en el modo de producción y de cambio, hoy impiden que la sociedad siga avanzando. Las fuerzas productivas (e inclúyanse en ellas, tal y como se ha venido insistiendo, a la ciencia en general, y a la psicología en particular) en un momento de la historia del capitalismo, se transforman en fuerzas destructivas; y aquella clase revolucionaria alguna vez, hoy és su opuesta, es decir, es la reacción y el impedimento del desarrollo de la humanidad.

La ciencia y la tecnología por ejemplo, en un momento de su devenir se convierten en enemigos de la clase trabajadora, ya que al hacer más eficaz la maquinaria industrial, y más redituable la compra de fuerzas de trabajo sin pretender demostrarlo en

(12) Marx, K.; Manifiesto del Partido Comunista; Ed. de Lenguas Extranjeras; Pekín, 1968, pág. 35-36

forma completa, provoca, (como ya se ha expuesto) en consecuencia, desempleo, miseria, etc. Como es evidente, este transformarse en enemigo de una clase social, conlleva la complicidad y alianza con la clase antagónica. Pues la una se ve desplazada de el trabajo productivo, mientras la otra, aumenta sus ganancias.

La "pureza" de la ciencia y de la psicología, en este contexto, no viene a ser pues, sino un absurdo, ya que al eludir el compromiso de clase de la ciencia es, en esencia, unir los esfuerzos de el trabajador científico a los de la burguesía en perjuicio de los asalariados.

En este ejemplo se muestra claramente la forma en que el desarrollo de las fuerzas productivas, determina las cualidades o características de las relaciones sociales; las relaciones entre desempleados y empleados, entre éstos y los patrones, entre desempleados y el medio social, y en este sentido, recuérdese al delincuente (13). Y yendo mas lejos,

recuérdese la forma en que las diversas profesiones y especializaciones de la división social del trabajo se van creando.

Pasando a otro punto se puede decir que: Al tener una concepción global del medio en el cual se vive, se simplifica el trabajo de comprender las relaciones entre, por un lado, la lucha de clases, es decir, las relaciones sociales, y por otro la ciencia, como parte de las fuerzas productivas. No sucede así cuando utilizamos una metodología que aísla de lo concreto los hechos particulares, como podría ser el neopositivismo hoy tan en voga en educación oficial.

Y como se había afirmado, "que en la oposición de los métodos lo que realmente estamos oponiendo son dos concepciones diferentes de la realidad" (14), a fin de cuentas, posiciones de clase. El partir de

(13) Página uno de este capítulo.

(14) Luckas, G.; p. cit.; págs. 12-14

una aproximación metodológica totalizante o bien, una atomista, conduce a la adopción de determinada posición y compromiso de clase, esto, tal y como se ha señalado es independiente de la voluntad y del conocimiento que sobre ello se tenga.

En este momento en el que el capitalismo ya no ofrece nada , absolutamente nada, al progreso de la humanidad, la psicología debe conocer en forma objetiva (15), su actuar, su responsabilidad social y su compromiso de clase. El determinar y programar los tiempos y movimientos de los trabajadores, incrementando la plusvalía de los patrones, o el preparar técnicos eficaces y sin una concepción verdadera de su medio, para que estos posteriormente puedan ser asimilados por el aparato productivo sin causar - desórdenes ni protestas a los industriales, al igual que, el socializar, entienda adaptarse a los inconformes a su medio, etc. Son todas ellas, prácticas de

(15) Objetividad que debe entenderse, en el mismo sentido que se presenta en el segundo capítulo de este trabajo.

clase. Y que distante de mostrar el interés del psicólogo por su objeto de estudio, en los hechos, lo oculta.

Skinner, dice por ejemplo, refiriéndose a las máquinas de enseñanza: "es cosa clara... el maestro se ha quedado anticuado... Ni que decir tiene hasta que punto se multiplica la inadecuación del educador cuando ha de servir de mecanismo de reforzamiento para muchos niños a la vez" (16). Sin importar, como es evidente, que existan maestros desempleados o subempleados, la tecnología los puede suplir. Claro está, que no con esto se pretende negar la posibilidad de la ciencia de hacer más eficaz el proceso educativo, sino únicamente demostrar, como en este caso particular, las máquinas de enseñanza son enemigas de los profesores, tanto por razones de tipo económico como por el peligro de verse desplazados de sus puestos de labor.

(16) Skinner, B.F.; Tecnología de la Enseñanza; Ed. Nueva Labor; Barcelona, España, 1970; pág. 36

El hombre , objeto de estudio del psicologo, puede progresar al ser ayudado por éste mediante la práctica psicológica; o bien, ya que el hombre es producto de las condiciones en las cuales se desenvuelve, a través del arreglo de dichas condiciones:

"La doctrina materialista de que el hombre es producto de las -- condiciones y de la educación y, por lo tanto, unos nuevos hombres serán producto de nuevas -- circunstancias y de educación -- nueva, olvida que son los hombres, precisamente los que alteran las circunstancias, y que también los educadores tienen que ser educados". (17).

Pero por otro lado, también puede impedir que se desarrolle, esto mediante la reproducción de enajenación y al no entendimiento del funcionar de la realidad humano-social, entre otras cosas.

### La Enajenación

La enajenación, uno de los medios por los cuales el psicólogo puede impedir que el hombre avance en el camino del progreso, como es evidente, no --

unicamente atañe al psicólogo; mas sin embargo, el presente trabajo estará enfocado a esta muy particular profesión.

El estudio de la enajenación puede orientarse desde muy diversos ángulos, aquí se abordarán tres:

- a) la relación trabajador-objeto,
- b) la relación trabajador-trabajo, es decir, reproducción de la enajenación,
- c) la relación entre trabajadores enajenados.

a) La relación trabajador-objeto. La enajenación del hombre, entendida como el extrañamiento del producto del trabajo, en relación con el sujeto - productor; y ya en la realidad como una relación social, que produce entre otras cosas: sumisión, impotencia, desesperación, alcoholismo, falta de entendimiento del funcionar de la realidad humano-social, etc. Se presenta en la producción de lo ajeno, es decir, en el acto de enajenarse ya que por el sólo he

(17) Marx, K.; op. cit. ; pag. 402

cho de ser ajeno el producto de su trabajo, el productor no se afirma, sino se niega; el trabajador afirma al propietario, al dueño de las mercancías que él produce, le da al propietario de los medios de producción mas poderfo, mas fuerza, mas capacidad de dominación sobre el propio productor, etc. Y, en consecuencia el trabajar, produciendo objetos ajenos, se convierte para el obrero, en una actividad desagradable, pues, "cuanto mas productos produce el obrero, menos puede poseer y mas cae dentro de la férula de su propio producto: el capital" (18).

"A medida que se valoriza el mundo de las cosas, se desvaloriza en razón directa el mundo de los hombres... con arreglo de las leyes económicas, la enajenación del obrero en su objeto, se expresa en que, cuanto mas produce el obrero, menos puede -- consumir; cuantos mas valores crea menos valor, menos dignidad tiene él; cuanto mas modelado es su -

(18) Marx, K. ; op. cit. pág. 75

producto, mas deforme es el obrero; cuanto mas perfecto es su objeto, mas bárbaro es el trabajador; - cuanto mas poderoso el trabajo, mas impotente quien lo realiza; cuanto mas ingenioso el trabajo, mas embrutecido, mas esclavo es el obrero" (19).

En esta primera forma de manifestarse la enajenación, el producir no corresponde a una necesidad de quien lleva a cabo la actividad productiva, "sino que es, un medio para satisfacer necesidades extrañas a él" (20).

En el caso específico del trabajo psicológico, el enseñar a los estudiantes de psicología, a determinar los tiempos y movimientos de los obreros, o el desarrollar técnicas eficaces de programas educativos, el elaborar programas de modificación conductual, o pruebas de selección de personal, y en fin, cualquier actividad que llevan a cabo los psicólogos,

(19) Marx, K. op. cit.; pág. 75

(20) Marx, K. op. cit.; pág. 76

lejos de satisfacer las necesidades de ellos, entendidos como trabajadores asalariados, están dirigidas al beneficio de la clase propietaria de los medios de producción. Lo anterior, muy a pesar de las concepciones "puristas" de los científicos.

b) La relación trabajador-trabajo. Conforme el objeto se transforma en enemigo del trabajador, éste, cada vez más se encuentra dominado por la riqueza que produce. Riqueza que, a pesar de ser creada por el trabajador, pertenece a otros. La riqueza, como se ha venido insistiendo no sólo es una fuerza productiva pues a su vez es, una relación social.

Una forma de representar (con las salvedades pertinentes) la riqueza es el dinero, y como se veía anteriormente : el dinero no es sólo una fuerza productiva (productora de capacidad de compra, de prestigio, de "admiración" entre cierto tipo de gente) ya que al mismo tiempo es una relación entre hombres, relaciones entre compradores y vendedores, productores y consumidores y estos en sus más diversas manifestaciones.

El proceso de creación de objetos ajenos con particularidades y características tan específicas como son las que se presentan en el capitalismo, aparecen en la historia de la humanidad no en forma azarosa ni arbitraria; sino que son fruto de determinaciones de un recorrido natural, gradual y necesario, en el camino evolutivo de la humanidad. Proceso que independientemente de la voluntad del hombre, en el momento de producirse se reproduce. En otras palabras, en la producción de lo ajeno se establece las condiciones necesarias para proseguir produciendo para otros.

Mediante la reproducción de una singular forma de producción, se perpetúa, cuando el trabajador nunca es dueño de lo que produce, la enajenación.

El obrero al momento de trabajar crea un monstruo (el capital) que posteriormente lo va dominando cuando desconoce a su creador. Y este a su vez continúa cotidiana y acriticamente fortaleciendo a quien lo subyuga.

Con el psicólogo se presenta también este fenómeno al crear toda una gama de técnicas de control social, educativo, industrial, etc. y convendría preguntarles ¿hasta que punto este trabajo los beneficia?, o bien ¿aparte de su salario (que entre otras cosas no es igual al valor de su trabajo ya que entre estos dos elementos media la ganancia) que provecho tiene?, o infinidad de preguntas en el mismo sentido.

c) La relación entre trabajadores. "El animal forma una unidad inmediata con su actividad vital. No se distingue de ella. Es ella. (21).

El hombre no es sólo un sujeto productor de objetos ajenos sino algo que no es él : su capacidad para producir objetos útiles sólo funciona (como ya se ha expuesto) articulado al taller de el capitalista, es decir, se le incapacita como sujeto útil, por el hecho de haber creado al capital .

No sólo no es él pues como se ha hecho evidente es también su medio. Es su relación con el taller

capitalista; también es su relación con el patrón; así mismo, es, su relación con los otros trabajadores empleados como con los desocupados, etc. (millones de etc.).

En la psicología y más claramente dicho, con los psicólogos se muestran las mismas tendencias, es decir en sus relaciones: con los programas educativos oficiales, las autoridades empresariales, los directores de clínicas y hospitales, y en general con los dueños de los lugares en los cuales llevan a cabo su labor. En una palabra con los propietarios del capital.

Ya para finalizar, consideramos, que si la ciencia es el camino gracias al cual podemos descubrir a la realidad tal cual es, es decir, como realidad concreta, como escenario de la lucha de clases, etc.: el psicólogo no debe ocultar la cara ante tan crudo he-

(21) Marx, K. ; op. cit.; pág. 277

cho y permanecer en sus científicidad por el contrario,  
es inaplazable la tarea científica de descubrir y tomar  
una posición de clase.

**conclusiones**

I. En el proceso de conocer a la realidad se requiere de un método, de una forma de aproximarse y aprehenderla, sin embargo, en aquello que se conoce como ciencia se han propuesto varios (hipotético deductivo, analítico inductivo, dialéctico). - Cada uno de ellos muestra, y a la vez oculta, determinados aspectos de la realidad. Lukács afirma: que tras cada método se esconde una determinada concepción de la realidad, concepción que debe ser descubierta, valorada y ante ella, asimilada.

II. Toda definición, y entre ellas claro está, la psicológica, es la delimitación del objeto definido, el expresar sus cualidades y el hacer patentes sus diferencias. Pero en la definición se encuentra, desde la óptica de los autores, un grave problema: la delimitación del objeto definido es únicamente una cuestión formal, pues en la realidad tal delimitación es inexistente. Hegel expresa en este punto, no sin razón, que la forma natural de existir es la interconexión entre la parte y el todo. La psicología no puede ser comprendida mediante las defini--

ciones, es necesario explicarla en sus múltiples relaciones, es decir, como diferentes maneras de práctica psicológica.

III. Los criterios y proposiciones, tales como: la neutralidad de la ciencia, la distinción entre ciencias básicas y aplicadas, la imparcialidad del trabajador científico, son tomados en el presente trabajo como los absurdos a los que necesariamente se llega cuando partimos de formulaciones únicamente de objetos definibles, cuantificables, formales, en los cuales se realiza cualquier tipo de trabajo.

IV. Entendemos a la psicología como una disciplina científica, igual que la biología, la física, la química, la ingeniería, la arquitectura, en fin, como cualquier otra especialización de la división social del trabajo y no como la solución a todos los males del hombre, aquella que puede planificar culturas, resolver los problemas educativos, programar el manejo de información, etc. Creemos que es ne-

cesario romper los límites formales de la psicología, e introducir en el análisis psicológico elementos de tipo económico, filosófico, social, político y comprender el verdadero sentido de la psicología. Todo ello, por una sencilla razón: la realidad no está escindida y no debe tomarse una sola de sus facetas.

V. La especialización se le plantea a la sociedad como necesaria, y ello se debe a que gracias a la especialización se puede incrementar la productividad de los diferentes sectores del aparato productivo (incluidos, por supuesto, la producción de psicólogos, al igual que, la producción de los diferentes productos del trabajo del psicólogo) más no por ello, la comprensión de la realidad debe darse de forma igualmente fragmentada y especializada.

VI. El método que seleccionamos para conocer la realidad puede ser uno que fragmente a la realidad (la especialice) o bien, uno que la observe como algo único, es decir, un método totalizador - en el cual se interconecten las diferentes especiali

zaciones. Dentro de este método existen toda una se  
rie de cualidades que merecen ser tomadas por la --  
psicología, y dentro de ellas se consideran en el pre  
sente las siguientes:

- a) la determinación de la ciencia. La -  
ciencia no es algo por encima de la  
sociedad, ni su desarrollo es arbitra  
rio, ni azaroso, ya que es posible -  
descubrir la significación, la direc--  
ción y la determinación de la ciencia  
mediante el desarrollo de la sociedad  
en su conjunto.
- b) La categoría de totalidad, categoría  
que Marx toma de la dialéctica de -  
Hegel y que considera como el prin-  
cipio revolucionario de la ciencia, -  
es a través de la cual nos es dable  
la explicación racional de cualquier  
hecho con el conjunto de la sociedad,  
es decir, en su determinación.
- c) la proposición positivista (y de alguu

nas otras escuelas contemporáneas - derivadas de ella) plantea la necesidad de excluir la subjetividad del -- quehacer científico, con el fin de -- obtener la deseada objetividad de la ciencia, no es, sino de formar la - realidad mediante el aislamiento de sus partes, en este caso al sujeto, o en la mejor de las formas, transfor- marlo en objeto. Sin embargo, la rea- lidad no sólo está compuesta de sujetos ni únicamente de objetos sino de ambos. La objetividad por lo tan- to (si es que pretende ser una objetividad científica, es decir, que a- prehenda, asimile, comprenda... a la realidad) debe poseer ambos elementos y no en forma dada y para - siempre, sino como en forma activa: como práctica.

d) Está permitido, dado el método que

se utiliza en el presente, aislar de terminados fenómenos de la realidad, para estudiarlos independientemente de manera arbitraria, más sin embargo, la explicación de los resultados no debe darse en los resultados mismos, sino en el conjunto de la realidad natural y social. El método de investigación y el método de exposición o explicación, más que ser dos métodos independientes, son dos fases de uno solo: el método dialéctico.

VII. El psicólogo es un elemento condicionado históricamente, es decir, es un sujeto que realiza un trabajo necesario, tan necesario como podría ser un albañil ó un médico. Pues el desarrollo de la sociedad en su conjunto va requiriendo de determinado tiempo de trabajo que le ayude a resolver las necesidades del sistema mismo; en el caso de este tipo de trabajador, incrementar la --

productividad, hacer eficaz la fuerza de trabajo, en sectores tales como la industria, las escuelas, algunas comunidades, etc. y sólo mediante su necesidad histórica aparece la psicología, cosa que debe ser estudiada y entendida para comprender la función y el sentido de éste: nuestro campo de trabajo.

VIII. La psicología ha sufrido cambios, que no podemos analizar en sí mismos, pues sólo se comprenderán mediante su determinación, es decir, la psicología no es algo autónomo, sino que, el desarrollo de la sociedad le va determinando, a la vez que la psicología influye en ella. Esta influencia puede ser de dos tipos: a) favoreciendo el desarrollo de la sociedad, ó b) impidiéndolo. En otras palabras ser una fuerza productiva o bien destructiva.

IX. El psicólogo está determinado por la sociedad, pero esta no es algo homogéneo, en su base está la lucha de clases, y necesariamente se -

trabaja para una o para otra. La única forma de -  
que el psicólogo realice un trabajo conscientemente,  
es decir, que sepa para quién trabaja, es mediante  
un método EL MARXISMO.

X. Por lo tanto, el psicólogo, como cualquier  
otro trabajador, debe tomar conscientemente (ya que  
factiblemente no hay forma de evitarlo) una posición  
de clase.

**bibliografia**

- Azrin, N.; Ponencia presentada en el Tercer Simposium sobre Modificación de Conducta, México, Enero de 1973. "Sobrecorrección: un Método para el control de la Agresión y la Conducta perturbadora".
- Arfstóteles Metafísica- Política; Ed. Instituto del Libro; La Habana, Cuba, 1969
- Bernal, J. D. Ciencia e Industria en el Siglo XIX, Ed. Martínez Roca; Barcelona, España, 1969.  
Ciencia en la Historia, Ed. U. N. A. M.; México - 1959.
- Bunge, M. La Investigación Científica; Ed. Ariel, Barcelona - 1973.
- Bujarin, N. Teoría del Materialismo Histórico; Ed. Cuadernos Pasado y Presente.
- Bandura, A. Ponencia Presentada en el Tercer Simposium de Modificación de Conducta; México, Enero de 1973 "Análisis de la Agresión desde el punto de vista del Aprendizaje Social".
- Catania, Ch. Investigación Contemporánea en Conducta Operante. Ed. Trillas, México, 1972
- Cohen, H. Ponencia presentada en el Tercer Simposium sobre Modificación de Conducta; México, enero de 1973; "Programas conductuales en actividades de aprendizaje para los jóvenes"
- Cornforth, M. Ciencia vs Idealismo, Ed. Lutaró, Argentina, 1959
- De Gortari, E. El Método Dialéctico; Ed. Colección 70; México -- 1970.
- De la Volpe, G. Rousseau y Marx; Ed. Martínez Roca, Barcelona, España, 1969.
- Díaz Guerrero, R. El Perfil de Teleaudiencia de Plaza Sesamo; Ed. -- INCCAPAC; México; 1974.
- Fester y Perrotts. Principios de Conducta; Ed. Trillas; México, 1973
- Gramsci A. La Formación de los Intelectuales; Ed. Colección 70, México 1967.  
Los Intelectuales y la Formación de la Cultura; Ed. Fondo de Cultura Económica; México 1971.
- Ghiselli y Brown Psicología Industrial (su aplicación al personal de empresas) Ed. Letras S. A. ; México 1959.
- Gorz, A. Historia y enajenación; Fondo de Cultura Económica, México, 1969.
- Guerin, D. Fascismo y Gran Capital; Ed. Fundamentos; España 1973
- Hegel, G.W.F. La Ciencia de la Lógica; Ed. Ariel, México, 1970.

- Hempel, C. G. Filósofo de la Ciencia Natural; Alianza Ed. ;Madrid 1973.
- Ilich, V. Cuadernos Filosóficos; Colección Roca; México 1973
- Kantor, R. El Conductismo en la Historia de la Psicología; Mi-  
meografiado; Facultad de Psicología, 1974.
- Keehn, J, D. Ponencia presentada en el Tercer Simposium sobre -  
Modificación de Conducta, México, enero de 1973;  
"Agresión dependiente de programas"
- Klaus, D.J. Técnicas de Individualización de la Enseñanza; Ed.  
Trillas, México, 1972
- Klotz, G. La Enseñanza Programada; A. Rdedonde Ed. ; Espa-  
ña 1969.
- Kussinen, y otros. Manual de Marxismo Leninismo; Ed. Grijalbo; Mé-  
xico 1966.
- Larousse Diccionario de Psicología; España, 1969.
- Lindgren A. C. Introducción a la Psicología Social; Ed. Trillas, Mé-  
xico 1972.
- Lowy, M. Sobre el Método Marxista; Ed. Grijalbo. Col. Teo-  
ría y Praxis; México, 1970.
- Lukács, G. Historia y Conciencia de Clase; Ed. Grijalbo; Méxi-  
co, 1969.
- Marx, K. Contribución a la Crítica de la Economía Política; -  
Ed. La Habana; Cuba 1970.  
Manuscritos Económico Filosóficos de 1844; Ed. Col.  
870, México 1968.  
Historia Crítica de la Teoría de la Plusvalía; Ed. Ven-  
ceremos; La Habana Cuba, 1967.  
El Capital; Ed. Fondo de Cultura Económica; Méxi-  
co 1972.  
Elementos Fundamentales para la Crítica de la Eco-  
nomía Política; Ed. Siglo XXI, México 1971.
- Marx Y Engels Manifiesto del Partido Comunista; Ed. Lenguas Ex-  
tranjeras; Pekín, China 1968.  
La Ideología Alemana; Ed. de Cultura Popular; Mé-  
xico 1974.
- Mager, R.F. Análisis de Metas; Ed. Trillas; México, 1970.
- Mattelard, La Cultura Como Empresa Multinacional; Ed. Serie  
Popular Era; México 1974.
- Malpass y otros Conducta Social; Ed. Trillas, México 1972
- Maisonneuve Psicología Social, Ed. Pidos, Argentina, 1967
- Mc. Guigan, Psicología Experimental; Ed. Trillas; México 1973.



- Roquepplo 8 Tesis sobre la Significación de la Ciencia; Ed. Cuadernos Beta; España, 1967
- Rossanda, R. II Manifiesto (tesis de una disidencia comunista) Ed. Era. México 1973.
- Reynolds, G.S. Compendio de Condicionamiento Operante; Ed. Ciencia de la Conducta. México, 1973.
- Sánchez Vazquez, A. Ponencia presentada en el Primer Coloquio Nacional de Filosofía, Morelia, México, Agosto de 1975, -- "Objetividad e Ideología en las Ciencias Sociales". Del Socialismo Científico al Socialismo Utópico" Ed. Era, México 1975.
- Shaff Historia y Verdad; Ed. Grijalbo; México 1975.
- Sarason G. Ponencia presentada en el Tercer Simposium sobre - Modificación de Conducta, México, enero de 1973 "Moldeamiento ; delincuentes y desertores"
- Sidman, M. Tácticas de Investigación Científica; Ed. Fontanela España, 1973.
- Silverman, R. Enseñanza Programada; Ed. Pax, México, 1972
- Skinner, B.F. Ciencia y Conducta Humana; Ed. Fontanela; España 1970
- Acerca de el Conductismo; Ed. Fontanela; España 1975.
- Walden dos; Ed. Fontanela, España, 1971
- Tecnología de la Enseñanza, Ed. Nueva Labor, España 1970.
- Tiffin y McCormick Psicología Industrial, Ed. Diana; México 1973
- Ulrich; Staehnik, M Control de la Conducta Humana, Tomo I, Trillas México, 1972.
- Control de la Conducta Humana, Tomo II, Ed. - trillas, México, 1974.
- Underwood, B.J. Psicología Experimental; Ed. Trillas, México, 1972
- Zea, L. El Positivismo en México, Ed. Fondo de Cultura Economica, México, 1968.